

Revista del Anciano

Publicación Trimestral para los Ancianos de Iglesia Número 1



Jesus

Centro Focal de 1844

EDITORIAL ESPECIAL

Jesús, Centro Focal de 1844

❖ JOEL SARLI

A pesar de que el año 1844 es el punto central al trazar la identidad profética de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, el centro focal real de 1844 es Jesús como nuestro Sumo Pontífice intercediendo en el satuario celestial por cada uno de los creyentes.

De acuerdo con la interpretación de Daniel 8:14 y Apocalipsis 14: 6-12, dos eventos se llevaron a cabo en el cielo casi simultáneamente en 1844. Un evento tuvo lugar en el cielo, y el otro en la tierra. En el cielo, de acuerdo con el libro de Hebreos, Jesús pasó del Lugar Santo al Lugar Santísimo. Esto dio inicio al Juicio Investigador y la intercesión especial en favor de Su pueblo que preceden a la Segunda Venida. En la tierra, bajo la dirección del Espíritu Santo, surgió el Movimiento Adventista con la responsabilidad específica de predicar el "evangelio eterno a los moradores de la tierra, y a toda nación, tribu, lengua y pueblo" (Apoc. 14:6).

En el año 1994 la Iglesia Adventista celebró sus 150 años de existencia. Pero al celebrar este evento no debemos olvidar dos realidades. La primera, la Iglesia Adventista llegó a existir por la intervención directa de Jesús. Segunda, la iglesia cumple su misión directamente bajo Su ayuda. Porque "sin mí nada podéis hacer" (Juan 15:5).

En este número especial, la *Revista del Anciano*

se une a millones de adventistas en torno al mundo que alaban a Dios por lo que Jesús ha hecho. Recobremos la visión de nuestra identidad y nuestra misión proféticas y, con el poder del Espíritu Santo, avancemos venciendo los obstáculos y haciendo que se hagan realidad los sueños de Misión Global en nuestro tiempo y para gloria de Dios.

A esta altura de nuestra historia, tras 150 años de operar el programa de nuestra iglesia, es bueno leer de nuevo las palabras de confianza que la sierva del Señor expresó tantos años atrás. Es bueno refrescar nuestra memoria y nuestro compromiso con el Señor como individuos y como iglesia. "Al repasar nuestra historia pasada, después de atravesar todas las etapas de nuestro progreso hasta nuestra condición presente, puedo decir: ¡Alabad a Dios! Al ver lo que Dios ha hecho, me lleno de asombro, y de confianza en Cristo como dirigente. "No tenemos nada que temer por el futuro, excepto si olvidamos la manera en que Dios nos ha conducido. . .".

"Hemos contraído con Dios la deuda de usar toda ventaja que Él nos ha confiado para hermostrar la verdad por la santidad del carácter, y para proclamar los mensajes de amonestación, consuelo, esperanza y amor, a aquellos que están en las tinieblas del error y en el pecado." (*Mensajes para los Ministros*, pp. 27,28).

❖ JOEL SARLI



Joel Sarli es un secretario asociado de la Asociación Ministerial de la Asociación General de Adventistas del Séptimo Día, y editor de la *Revista del Anciano*. Es oriundo del Brasil donde trabajó como pastor, evangelista, secretario ministerial, y director del Seminario Teológico en el Colegio del Brasil. Tiene un doctorado en ministerio, de la Universidad Andrews. En 1984 llegó a la División Norteamericana y sirvió como pastor en Toronto, en New York y en la Asociación del Potomac.

CONTENIDO

❖ Revista del Anciano

NÚMERO
UNO

PUBLICISTA

Asociación Ministerial
Asociación General/División
Interamericana de Adventistas
del Séptimo Día

SECRETARIO MINISTERIAL

James Cress, Jaime Castrejón

EDITOR

Joel Sarli

EDITORES CONTRIBUYENTES

Sharon Cress
Rex D. Edwards
John M. Fowler
Carl Johnston
Michael A. Speegle
Leo Ranzolin
Martin Weber
James H. Zachary

CONSULTORES DE DIVISIÓN

África Océano Índico - Walton Whaley
África Oriental - Joel Musvosvi
Euroáfrica - Johannes Mager
Interamérica - Jaime Castrejón
Norteamérica - W. C. Scales, Jr.
Sudamérica - Alejandro Bullón
Sur de Asia - P. V. Jesudas
Transeuropea - C. David Currie
Medio Oriente - James Neergaard
Unión Sudafricana - R. A. Zeeman

DISEÑO Y TIPOGRAFÍA

Ann Taylor

TRADUCCIÓN

Asociación Ministerial
División Interamericana

La *Revista del Anciano* es publicada trimestralmente por la Asociación Ministerial de la Asociación General de Adventistas del Séptimo Día, y tiene control editorial absoluto. Se imprime en la Asociación Publicadora de la *Review and Herald*. Recibimos gustosamente artículos sobre el anciano de iglesia y su obra. Envíelos a *Revista del Anciano*, 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, Maryland 20904. Los manuscritos espontáneos deben ser acompañados de un sobre con la dirección de regreso y el costo postal pagado. Las suscripciones y los cambios de dirección deben enviarse a la División Interamericana, 760 Ponce de León Blvd. Coral Gables, FL 33134. Precio de suscripción anual US\$9.95. Copia suelta US\$3.00.

DEL EDITOR

4 *"Yo Vi al Señor"*
JAMES H. ZACHARY

CELEBRANDO 150 AÑOS

6 *Por qué Ofelia no Podía Esperar*
C. MERVYN MAXWELL

8 *1844 - El Sello de Autenticidad de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*
CLIFFORD GOLDSTEIN

10 *Jesús en el Santuario Hebreo*
LESLIE HARDINGE

13 *1844 - ¿Es Bíblico eso?*
MARTIN WEBER

DEVOCIONAL

17 *Si Dios Fuera el Anciano de Iglesia*
L.C. COOPER

ADMINISTRACIÓN

19 *Logrando que la Gente Coopere*
ELLEN G. WHITE

27 *Responsabilidades del Anciano*
W. FLOYD BRESEE

LA IGLESIA

21 *Llamado a todos los Laicos*
RUSSELL BURRILL

EL CULTO

24 *La Oración Pastoral*
PENNY SHELL

ALIMENTO

30 *Tendencias Peligrosas*
R. ALLAN ANDERSON

RECURSOS

31 *La Palabra Clara: Una Paráfrasis que Alienta la Fe y el Crecimiento*

"Yo Vi Al Señor"

❖ JAMES ZACHARY

Isaías caminó por las atestadas calles de Jerusalén con el corazón apesadumbrado. Su nación estaba enfrentando un gran problema. Los vientos de guerra amenazaban del norte. El joven se abrió paso hasta llegar al templo. Derramó su corazón al Señor en oración.

Y Dios contestó; Él siempre lo hace.

El velo del templo parecía haberse descorrido. En visión Isaías vio la gloria de Dios. "En el año que murió el rey Uzzías, vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas henchían el templo. Y encima de él estaban serafines: cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, y con dos cubrían sus pies, y con dos volaban." (Isa. 6:1,2)

Trate de captar esa gloria. El Trono del Altísimo, la persona misma de Dios, Su manto llenando el templo, y los santos ángeles.

Luego el eco de las alabanzas a Dios en el templo: "Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos. Toda la tierra está llena de su gloria" (ver. 3).

El temor se apoderó del corazón de Isaías pues el sonido de sus voces estremecían las columnas del edificio y el humo de su tributo llenaba el templo.

"Yo vi al Señor." El poder, la justicia y el amor de Dios llenaron la mente del joven de allí en adelante.

Como Isaías, los ancianos de iglesia necesitan tomar tiempo diariamente para "ver" al Señor. Cada mañana necesitamos contemplar la vida de Jesús

meditando en los evangelios o en su vida, a través de *El Deseado de Todas las Gentes*. Debemos detener el vertiginoso flujo de los deberes de la vida para aprender de la Vida más grandiosa que haya existido.

Isaías vio al Señor. Luego se vio a sí mismo. ¡Qué contraste! No podemos vernos realmente, hasta que veamos al Señor. Mientras el edificio se estremecía y la gloria de Dios casi lo cegaba, Isaías exclamó en agonía, "¡Ay de mí! que soy muerto; que siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo de labios inmundos, han visto mis ojos al Rey Jehová de los ejércitos. (Verso 5).

Pienso en otro hombre que vino al templo -el templo de Herodes. "Mas el publicano estando lejos no quería ni alzar los ojos al cielo, sino que hería su pecho diciendo: Dios, sé propicio a mí pecador." (Lucas 18: 13).

Dios siempre contesta esta clase de oraciones inmediatamente. El publicano fue aceptado, perdonado y declarado justo por el Señor Jesús.

Podemos ver con mayor claridad nuestra condición después de contemplar al Señor. ¡Qué peligroso es compararnos con otras personas! Podríamos pensar falsamente que estamos altamente calificados para hacerlo. Pero cuando contemplamos al Señor de gloria, los mejores entre nosotros tendrían que exclamar como Isaías y el publicano, "soy pecador, ten misericordia de mí".



❖ JAMES H. ZACHARY

James H. Zachary es un secretario a socio de la Asociación Ministerial de la Asociación General de Adventistas del Séptimo Día. Ha servido como maestro de teología en el Seminario Teológico de las Filipinas y secretario ministerial de la División del Lejano Oriente. Ha celebrado seminarios de evangelismo en conjunto con campañas de evangelización en muchas partes del mundo.

Imagínese al joven Isaías en el templo llorando en penitencia ante el Rey del universo. Luego el Señor pide al ángel que traiga un carbón encendido del altar del cielo. Volando rápidamente al lado del joven, le toca sus labios. Sobrecogido de gozo escuchó las palabras del ángel: "Mira, tu culpa es quitada porque este carbón encendido ha tocado tus labios. Tus pecados han sido eliminados" (Isa. 6:7).

El gozo y la paz llenan el corazón cuando Jesús nos quita el pecado con su culpa y vergüenza.

"Yo ví al Señor." Esta experiencia en el templo transformó la vida de Isaías. Allí escuchó el llamado de Dios: "¿A quién enviaré y quién nos irá?" (Vr. 8).

Isaías llegó a enfrentar las prioridades de su Dios. El cielo entero está profundamente involucrado en una misión gigantesca de rescate del planeta tierra. Esa es

la labor de los ángeles del cielo y de los miembros de la Trinidad.

Todavía ante la presencia del Señor, Isaías dice: "¡Heme aquí, envíame a mí!" (vr. 8).

Isaías gastó el resto de su vida en el servicio del Señor. Y mientras la vecina nación del Norte de Israel recibía los severos golpes de la justicia divina, Judá respondió a la predicación de este profeta evangélico quien vio al Señor aquel día en el templo.

¡Cuánto necesita cada anciano ver al Señor cada día! ¡Cómo necesitamos percatarnos de nuestra gran necesidad! ¡Cuánto necesitamos que la gracia sanadora del evangelio traiga paz a nuestro corazón!

¡Cuánto necesitamos percatarnos de la visión de la tarea divina que Dios ha asignado a cada uno!

¡Que veamos cada día al Señor!

RECURSOS

NUEVO

Recurso para Ancianos y directores de grupo

Hallará recursos de utilidad en:

- ✓ Preparación de sermones
- ✓ Evangelismo
- ✓ Crecimiento espiritual
- ✓ Liderazgo
- ✓ Administración
- ✓ Estudios doctrinales
- ✓ Alimento espiritual
- ✓ Bosquejos de sermones

Revista del Anciano

32 páginas trimestralmente sólo para usted.

US\$9.95

Suscripción por un año

- Si, deseo suscribirme a la *Revista del Anciano*. Adjunto el pago (favor de pagar en dólares)

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad, estado, país, zona postal _____

Asociación Ministerial
División Interamericana

760 Ponce de León Blvd, Coral Gables, Florida EUA 33134

Por Que Ofelia no Podía Esperar

❖ C. MERVYN MAXWELL

“Papá, ¿me podría bautizar esta noche? ¿Por favor?”

Pero ya es tarde, ¡y todavía tenemos que viajar 12 millas largas (19.2 kilómetros) en trineo descubierto antes de que puedas irte a la cama!

“Ya lo sé papá; pero realmente quisiera bautizarme antes de irme a casa.”

“¿Te das cuenta de que el lago probablemente esté congelado en las orillas, y que tendremos que viajar tres o cuatro kilómetros congelados para llegar, y luego otro tanto al regreso?”

“Sí, pero no le hace, yo aguanto”, dijo la niña.

Ofelia, que tenía doce años, y otros miembros de su familia, habían estado asistiendo a las reuniones de avivamiento. Al escuchar a los ministros, Ofelia sintió que amaba a Jesús y deseaba ser una verdadera cristiana toda su vida.

Viendo lo resuelta que estaba Ofelia, un pastor en el grupo le preguntó a otro pastor, amigo suyo, “¿pastor ¿estaría dispuesto a ir con Ofelia y su padre para bautizarla?”

“Lo haría con gusto”, contestó el buen hombre.

Y así, el papá de Ofelia la acompañó al agua helada y fue testigo de su bautismo en la oscuridad. Llegaron a casa muy tarde, congelados sin duda, pero muy felices en el Señor.

Les voy a contar un poquito más de Ofelia y su papá.

El padre de Ofelia era Hiram Edson, que llegó a ser muy famoso entre los adventistas en aquellos años. El señor Edson era un agricultor muy trabajador, pero además era un excelente predicador laico. En 1844, Hiram Edson era uno de los que esperaba a Jesús volver a la tierra el 22 de octubre de 1844.

La Biblia dice que en 1844 Jesús “vendría” a una boda especial, para llevar a cabo el juicio; y casi todos los cristianos en esos días pensaban que la boda y el juicio se llevarían a cabo aquí en la tierra. Así que cuando los adventistas entendieron que Jesús vendría a la boda y al juicio en 1844, lo cual era correcto, llegaron a la conclusión de que El vendría a la tierra en 1844. Y cuánta ilusión tenían de que así fuera.

Ofelia era solo una bebé en 1844. Pero a menudo escuchó la historia de labios de sus padres mientras crecía. Le contaban cómo esa noche muchos hermanos y amigos vinieron a su casa para esperar juntos al Señor, el 22 de octubre de 1844. Su mamá y su papá esperaban con especial deseo a Jesús para que resucitara a un hermano mayor y una hermanita de Ofelia que habían muerto. Los muchachos mayores querían que viniese Jesús antes de tener que pasar otro invierno y alimentar y ordeñar las vacas tempranito en las mañanas.

Los padres de Ofelia y sus amigos esperaban que Jesús regresara a la tierra en algún momento del día,



❖ C. MERVYN MAXWELL

C. Mervyn Maxwell fue profesor de Historia de la Iglesia en el Seminario Teológico Adventista en la Universidad Andrews. Desde que se jubiló él ha estado muy activo predicando e instruyendo a ministros y ancianos alrededor del mundo. El es el autor del libro *God Cares* y otros. Este artículo es una adaptación de su libro, *Tell It to the World*, p. 46'50.

quizá temprano, o al medio día, o a más tardar a la puesta del sol; pero no llegó y ellos se preocuparon. Se decían a sí mismos que Jesús de seguro llegaría a media noche. Los niños más pequeños se durmieron. Ofelia misma, como les dije, era sólo una bebé. Pero los mayores se quedaron despiertos... Las diez... las once, y Jesús no venía. Pero ellos creían que seguro llegaría a media noche. El reloj empezó a dar las doce. "Jesús vendrá de seguro antes de que terminen de sonar las doce campanas," pensaban. Una, dos, tres... nueve, diez. "¡Oh, Jesús tiene que venir!" Pero el reloj dio las doce campanadas y Jesús no vino. ¡No vino!

Los mayores lloraron en voz alta. ¡Estaban tan chasqueados! Probablemente algunos de los niños despertaron y lloraron también.

En la mañana, el papá de Ofelia se llevó a algunos de sus amigos al granero a orar. Mientras oraban, comenzó a sentirse mucho mejor. Sintió la seguridad de que uno de esos días el Señor les explicaría su chasco mostrándoles lo que Jesús hizo en realidad ese 22 de octubre de 1844.

El papá de Ofelia se sintió tan bien después de orar que le dijo a uno de sus amigos, el señor Owen Crosier, el cual estaba hospedado en su casa esa temporada, "Owen, vamos a darle ánimo al resto de las personas que también están chasqueadas."

Y eso es lo que hicieron.

Y efectivamente, acababan de tomar un atajo por la finca, cuando el Señor le explicó a Edson, mediante el Espíritu Santo, la razón del chasco. De pronto el papá de Ofelia comprendió que la Biblia no dice que Jesús vendría a esta tierra para la boda especial y el juicio, sino que iría al lugar santísimo en el templo del cielo y celebraría la boda especial y el juicio ahí; y sólo hasta que "fuera" al lugar santísimo del cielo, entonces "regresaría" a la tierra.

Esa es la historia de Ofelia Edson, quien era apenas una bebé cuando ocurrió el gran chasco y quien aprendió a amar tanto a Jesús que cuando tenía doce años quiso ser bautizada en un lago congelado en el invierno.

RECURSOS

¡NUEVA!

**Una guía práctica
para ancianos de
iglesia y para
adiestramiento de
los
ancianos por sus
pastores**

Guía de Procedimiento para Ancianos de la Iglesia ASD

Una fuente de información acerca de:

- Documentación de las áreas de responsabilidad de los ancianos de iglesia.
- Cómo adiestrar a los ancianos de iglesia individualmente o en grupos.
- Discusión e información
- Educación - se incluye una guía de estudios.

Pídalo a su agencia de publicaciones.

1844-- El Sello de Autenticidad de la Iglesia Adventista

❖ CLIFFORD GOLDSTEIN

Jamás olvidaré la emoción de salir de la obscuridad del degnosticismo, del escepticismo y hasta del espiritismo, a la luz del mensaje de los Tres Ángeles. El Señor me rescató del pecado, de la muerte, de la separación y el vacío que impera sobre la vida que está separada de Dios, y me elevó no sólo al conocimiento de Jesús, sino al Adventismo, o la verdad presente, al movimiento más importante desde la reforma protestante.

Sin embargo, no todo estaba bien en Sión. Me uní a la Iglesia Adventista en medio de muchas murmuraciones, rumores y rebelión. En la inocencia de mi fe que acababa de nacer, no me percaté de la mayor parte de eso. Ajeno a ello, era como un bebé que sonríe sin darse cuenta de las amargas lecciones de la vida. Tenía sólo tres meses de haberme unido a la Iglesia Adventista cuando un amigo me contó sobre un profesor del oeste que negaba el Juicio Investigador de 1844.

"¿Y a quién le importa?", contesté.

Había visto los diagramas, había leído sobre 1844, y lo creía porque Elena White lo creía, y yo creía en lo que ella creía. Pero, ¿qué importa? De todos modos, lo único de lo que gustaba hablar en los primeros seis meses como adventista era sobre la marca de la bestia. Dí docenas de estudios bíblicos sobre la marca de la bestia. Le hablaba a todos acerca de la marca de la bestia. Hasta escribí en las paredes de los baños sobre la marca de la bestia. ¿1844? Me parecía sin importancia.

En los primeros meses de 1981 llegué a la primera comunidad adventista. Allí, los rumores sobre 1844 y la controversia sobre el santuario eran mucho más que murmuraciones, ¡eran rugidos! Era el tema de conversación en el desayuno, en la comida y en la cena; y entre comidas, además. Pese a que no entendía a qué se debía todo el alboroto, sí sabía algo: *Nada me sacudiría.*

Pero la gente me confrontaba con ciertas preguntas: ¿De dónde saca un juicio investigador basándose en Daniel 8:14? ¿Cómo sabe que el principio de día por año es válido? Y, si es válido, ¿por qué aplicarlo a los 2300 días? ¿Cómo puede ligar Daniel 8 con Daniel 9? ¿Por qué no hay una liga verbal entre la palabra *purificado* en Daniel 8, con la palabra *purificado* en Levítico 16, que tiene una raíz hebraica diferente? ¿Cómo sabe que las 2300 tardes y mañanas no son 1150 días, en vez de 2300 como lo rinde al menos una de las traducciones? ¿No se da cuenta que Hebreos ubica a Cristo en el lugar Santísimo mucho antes de 1844? ¿No es Antíoco Epifanes el pequeño cuerno de Daniel 8? Y, dicho sea de paso, ya sabe usted cuánto copió Elena White en realidad?

No tenía respuestas, y aquellos que esperaba que las tuviesen, ¡tampoco las tenían! La gente atacaba por todos lados la doctrina, o al menos expresaba dudas. Me sentía como el médico en la película *La Invasión de los Secuestradores de Cuerpos*, que había visto cuando era niño. Seres extraterrestres



❖ CLIFFORD GOLDSTEIN

Clifford Goldstein es editor de la revista *Liberty*, producida por la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día. Ha dirigido seminarios en todo el mundo con los dirigentes de la iglesia. Su libro publicado más recientemente lleva por título *El Remanente*.

amigos, y casi toda la población, habían sido conquistados. Dondequiera que mirara el doctor, uno tras otro, la gente había sido "convertida." No sabía en quién confiar, a dónde ir. Era el único que había escapado.

¡Pero no escapé! Me hice uno de ellos. Ya no creía en 1844 y el juicio investigador. Simplemente no podía reconciliarlo con la Biblia, y las implicaciones de esa conclusión me anonadaban! Hasta entonces, no me había dado cuenta de cuánto de nuestro mensaje está ligado con 1844. Mi confianza en el mensaje Adventista se derrum-bó instantáneamente.

Lo primero que tenía que desaparecer definitivamente era Elena White. Si 1844 no era bíblico, entonces Elena White pertenece a la misma categoría de Mary Baker, Eddy y José Smith. Cuestioné la idea del Adventismo como la iglesia remanente. Si 1844 no era bíblico, tampoco lo era la iglesia.

Comencé a preguntarme exactamente cuán importante era realmente la ley, particularmente el sábado.

Comencé a cuestionar ¿hasta la marca de la bestia! ¿Sería toda mi experiencia con Dios también falsa?

Derramé mi alma en oración suplicando se me concediese la verdad. Si este mensaje no era verdad, yo quería dejarlo. No tenía demasiado tiempo de ser adventista, en ese tiempo la iglesia aún no significaba tanto para mí, y además no me gustaba tanto la idea del vegetarianismo. Mi búsqueda agresiva de la verdad me condujo al adventismo, pero si esta búsqueda iba a llevarme a otra parte, estaba listo.

Regresé al lugar de donde partía el problema, el asunto de 1844. No podía extraerlo de la Biblia, sin recurrir a Elena White (para entonces ya su autoridad era para mí como la de el *Libro de los Muertos Tiberiano*). Empacaría mis "maletas" y me regresaría a Israel, donde vivía cuando llegué a creer en Jesús. La lógica me decía que si 1844 no era bíblico, el adventismo es un culto.

Así oré, estudié, me sumergí en mi Biblia. Busqué entender la verdad, pues sabía la dirección de mi vida entera, posiblemente hasta mi vida eterna estaba en juego. No usé a Elena White.

Unas semanas más tarde terminé. Mi conclusión: *Si se usara el Antiguo Testamento, sin usar el Nuevo, ¿se obtendría tanta evidencia para el juicio investigador de 1844, como la que se obtiene para establecer que Jesús de Nazaret es el Mesías!*

Antes, cuando leía Daniel 8, no me podía imaginar cómo alguien podría ver el juicio allí; pero ahora, después de mi estudio, cuando leo Daniel 8, ¿no me puedo imaginar cómo es que algunos no pueden verlo!

De pronto, ¡había vuelto a nacer! La duda, la incertidumbre, el peso me fue quitado. Sentí como si me hubiese curado de una enfermedad. Quedé más convencido acerca del adventismo de lo que estaba cuando llegué por primera vez a la comunidad adventista, y sólo hasta ahora me daba cuenta de cuán débiles eran las bases que tenía.

Al instante se desvanecieron todas mis dudas acerca de Elena White. Pensé, "¡Esa anciana ciertamente sabía exactamente de lo que estaba hablando!" Desde entonces jamás volví a cuestionar a Elena White como profetisa; en cambio, mi confianza en la verdad de 1844 ha permitido que la vea como ¡uno de los profetas más grandes de todos!

Mi comprensión de 1844 me dio una nueva experiencia con Jesús, con el adventismo, y con el espíritu de profecía. Una vez que vi cuán bíblica es la verdad de 1844, supe también que esta iglesia es todo lo que dice ser, y todas las dudas con respecto a la ley, el sábado, se desvanecieron.

A pesar de las apostasias, pese a nuestro mal de Laodicea, a pesar de los escándalos, a pesar de cualquier cosa y todo lo que pase dentro de la misma iglesia, la enseñanza acerca de 1844 prueba mas allá de la duda que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es la iglesia remanente de la profecía bíblica, y que nuestro mensaje es la verdad presente. El juicio de 1844, más que el estado de los muertos, el sábado, la segunda venida, establece la validez del adventismo. Todas esas otras doctrinas son aceptadas por otros pueblos, pero los adventistas son los únicos que tienen la verdad sobre el Juicio Investigador de 1844. Hasta que usted comprenda la verdad de 1844, dándose cuenta de que los adventistas son los únicos que lo enseñan, no comprenderá completamente nuestro llamado, nuestro propósito, nuestra misión.

Me ví obligado a aprender el mensaje o a dejarlo. Para mí, no había punto medio. Y cuán agradecido me siento de que el mismo Dios que me libró hasta de no creer en Él; el que me sacó de entre todas las religiones del mundo, para traerme al cristianismo; y de entre todas las religiones cristianas, al adventismo cuán agradecido me siento porque Él me salvó de esa apostasia.

Jesús en el Santuario Hebreo

❖ LESLIE HARDINGE

El santuario es la ilustración más amplia del plan de salvación que se encuentra en la Escritura. Un estudio exhaustivo por parte de los eruditos encontrará entremezclados en la estructura, el sacerdocio, los sacrificios y las purificaciones y las fiestas, más de 200 símbolos y tipos. Este artículo revela a Cristo en el edificio del santuario.

Para mostrar su gozo de estar cerca de Su pueblo, Jehová le sugirió a Moisés, "Hacerme han un santuario; y yo habitaré entre ellos" (Ex. 25:8; y 29:45).

Siguiendo el modelo del santuario celestial, el tabernáculo en la tierra fue el libro de texto de Israel con respecto a las actividades redentoras de Dios. El estudio de sus tipos y símbolos reveló las funciones que Jesús debería cumplir en el santuario celestial, el cual "Dios asentó y no el hombre" (Heb. 8:2).

Jehová había desplegado su gran poder en las antiguas naciones y librado a Su pueblo de sus crueles amos egipcios. Mediante la nube y el fuego, Jehová condujo a sus hijos e hijas a través del Mar Rojo hasta el desierto desolado, proveyéndoles de pan, agua y sombra y supliendo sus necesidades cotidianas.

Cuando acamparon en Horeb, el Maestro, el mismo Cristo, los educó entre la soledad de las montañas. Llamó a su líder, Moisés, a la cima del Sinaí para darle instrucciones especiales.

En la cumbre de la montaña, el Padre y el Hijo estuvieron lado a lado, dentro de un círculo de luz eterna dentro del que ningún humano puede entrar sin ser invitado. Ellos proclamaron Su ley a Moisés, en el

idioma de la humanidad.

Moisés habló con Dios como con un amigo (ver Exo. 33:11). ¿Puede imaginarse qué clase de conversación tuvieron? Imagínese que mediante Cristo, el Padre habló de lo que estaba más cerca a su corazón: el don de Jesús para la salvación de su familia perdida. Jesús reveló los pasos que daría para redimir a los rebeldes y restablecer la comunión.

Durante seis semanas de comunión, el Gran Maestro reveló a Moisés cada fase de Su plan para la salvación de la humanidad. Para aclarar estas verdades para las generaciones posteriores, El las incrustó en el modelo hermoso del tabernáculo. Esta estructura debería estar en el corazón del campamento de Israel. Mediante su atrio cerrado y su mobiliario lleno de simbolismo, los sacrificios y las fiestas, El proveyó de vehículo para verdades que de otra manera serían incomprensibles. Encerraría el oráculo de la ley.

David entendió (Sal. 29:9), y más tarde Pablo concordó (Heb. 8:1 en adelante) que cada fase del santuario estaba diseñada para glorificar a Dios. El santuario mantendría ante Su pueblo la esperanza de que un día Cristo estaría en el tabernáculo celestial como su abogado y juez; y que mediante Su muerte salvaría las almas penitentes de la muerte eterna. Dios mandó a Moisés que construyese este pabellón utilizando los materiales más selectos y los mejores talentos de entre el pueblo. Moisés recibió los planos preciosos para levantar esta tienda de reunión (Ex. 25:40) que sería el centro de la vida cotidiana de Israel, siguiendo el modelo del tabernáculo celestial (Heb. 8:5).



❖ LESLIE HARDINGE

Leslie Hardinge, PhD., ha sido pastor de iglesias en Inglaterra y Escocia, y más recientemente en Glendale, California. Enseñó teología en varios colegios adventistas y fue director/decano del Seminario Teológico Adventista en el Lejano Oriente. El siguiente artículo fue adaptado de su libro *Con Jesús en Su Santuario*, Ministerio Americano de Grabaciones en "Casete," P. O. Box 922, Harrisburg, Pennsylvania 17108-0922.

Los donativos de Israel para el tabernáculo fueron voluntarios. Así también, lo es el plan de salvación un sacrificio y un don de amor.

Con el mismo espíritu con el que el pueblo de Israel contribuyó con materiales y talentos para el tabernáculo, la madre virgen se sometió para dar forma al cuerpo del Hijo del hombre, el verdadero tabernáculo (Lucas 1:34-38).

Cristo el Templo

La conformidad meticulosa del santuario con respecto a los requerimientos de Dios señalaban hacia la obediencia de Jesús, a quien representaba cuando "pondría su tabernáculo" en la tierra. El cuerpo humano de Cristo era el tabernáculo en el que Dios manifestaba Su carácter y Su misión. *Su cuerpo era el verdadero templo* (ver Juan 2:19-21). El cristiano que imita a su Señor es identificado por el tabernáculo: "Vosotros sois el templo de Dios" (1 Cor. 3:16, 17; 6:15-20). El cristiano debe llegar a ser "morada de Dios en el Espíritu" (Efe. 2:22), permitiendo que la luz brille a través de su vida.

El Atrio del Pueblo

El atrio sagrado era de forma rectangular, formado por dos cuadrados. El altar de las ofrendas quemadas estaba en el centro del cuadro al oriente. Un velo lo separaba del segundo cuadro y del tabernáculo. El atrio del tabernáculo era el lugar de justificación. Aquí estaba el perdón, el agua para lavar y eliminar la culpa, y la sangre del sacrificio para pagar el rescate.

1. *Las cortinas del atrio eran de "fino lino torcido"* (Ex. 27:9, 38:9). En el lenguaje de la Biblia, el lino fino simboliza la justicia del Salvador que Él comparte con sus discípulos (ver Apo. 19:8). Su tejido suelto formaba una barrera solamente simbólica, y era de tal manera que invitaba a entrar. En el susurro del viento pasando a través de esas cortinas la voz del Espíritu cantaba, "Jesús es su justicia. Él los acogerá en la quietud sagrada de Su altar. Entren."

2. *Dios proveyó una sola entrada al atrio.* Esta sola entrada señalaba el hecho de que sólo hay un Camino (Juan 14:6; ver Heb. 10:20) "debajo del cielo dado a los hombres" (Hech. 4:12). Jesús es el camino, la única puerta (Juan 10:7), hacia la santidad. Él es el "autor y consumidor de nuestra fe" (Heb. 12:2). De la misma manera había sólo un velo de entrada hacia ambos compartimentos del santuario.

El Tabernáculo: El Lugar Santo y el Lugar Santísimo.

El tabernáculo, localizado a 10 codos de la pared occidental del atrio, estaba dividido en dos compartimentos (el Lugar Santo y el Lugar Santísimo) por un velo que colgaba de cuatro pilares dorados.

1. *Cristo, la luz del mundo.* En la Escritura Dios escogió a menudo el fuego o la luz para representarse a sí mismo (Heb. 12:29; Juan 1:8). Siendo que el santuario no tenía ventanas, la fuente de iluminación en el lugar santo era el candelabro de siete brazos, que representaba a Cristo, la *luz del mundo*. Cuando la gloriosa y brillante *Shekinah* (la presencia de Dios) se hacía presente en el segundo compartimento, donde estaba el arca del testimonio (o del pacto), (en el Lugar Santísimo), su luz llegaba al lugar santo.

Después de la caída, el Señor "acampó" en la *espada flamígera del Edén* para expresar Su amor y constancia en aceptar y guiar a Su primera familia. "Él puso querubines al oriente del huerto de Edén, y una espada encendida que se revolvía por todos lados para guardar el camino del árbol de la vida" (Gen. 3:24). La palabra "*puso*" significa "colocar bajo una tienda," y de allí se deriva la palabra *Shekinah*. El camino hacia el árbol de la vida debe ser recorrido por cada santo que desee comer de su fruto para gozar de la inmortalidad. Para ayudarles en su viaje, el Espíritu ha provisto la *espada de la luz inspirada* (ver Heb. 4:12). Cristo, la "luz del mundo" (Juan 8:12), que habitó entre nosotros (Juan 1:14), reflejando la gloria de Dios (Heb. 1:3).

Estos símbolos de la presencia del ángel del Señor se unían a la luz radiante entre los querubines en el propiciatorio o el trono de la gracia. El pueblo la llamaba *Shekinah*, para describir al que "mora en una tienda."

Otros ejemplos de luz y fuego representando la presencia de Dios pueden encontrarse en la Biblia:

a. La luz de la nube que conducía a Israel en el desierto de día y el fuego en la noche, y que iba posada sobre el tabernáculo (ver Exo. 40:38), como lo había hecho el Espíritu sobre las aguas en la creación (Gen. 1:2).

b. El esplendor del arco de muchos colores rasgando tormentosas las negras y tormentosas nubes tras el diluvio (Gen. 9:8-17).

c. La zarza ardiente (Exo. 3:1-6).

d. El fuego consumiendo el sacrificio en el Monte Carmelo (1 Reyes 18:24, 30-40).

e. Las lenguas de fuego en el Pentecostés (Hech. 2:1-4).

2. *Los 12 panes y los recipientes con vino sin fermento.* Cristo es el pan de vida (Juan 6:35); "el que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna" (vrs. 54, 53-58).

3. El altar del incienso. Los méritos y la intercesión de Cristo se elevan con las oraciones de los Santos (ver Apo. 8:4).

4. El piso de tierra desnuda. El Señor puso su altar tan cerca de la tierra como fuese posible llamando la atención a su condescendencia. El amó a este pueblo tanto que quería estar tan cerca de ellos como fuese posible.

5. Lo portable del santuario. Dios diseñó el tabernáculo para que fuese desmantelado y erigido con facilidad. Durante 40 años de vagar por el desierto, los israelitas lo trasladaron unas 50 veces. El brillante símbolo de la presencia de Cristo se elevaba por encima de la gente a la cabeza de la procesión, indicándoles cuándo deberían moverse y cuándo acampar. El tabernáculo era también un tipo de la Iglesia Cristiana. Su iglesia hoy debe vivir para Él en medio del desierto de la vida cotidiana.

6. *El arca del pacto.* El arca simbolizaba el trono de Dios y era el símbolo más importante de Su presencia. Era el único mueble en el Lugar Santísimo.

7. *La realidad máxima.* La vida y muerte de Jesús son la realidad última que ilustraba el santuario.

La Cura para el Pecado: El Sacrificio Divino.

El Señor hizo provisión para el perdón de los pecados, y para la restauración. Al señalar hacia el verdadero sacrificio mediante los sacrificios de los animales, les aseguró que "el sacerdote haría expiación por ellos y les sería perdonado" (Lev. 4:20). Estas víctimas representaban la muerte de Jesús, "en quien tenemos redención mediante su sangre, el perdón de los pecados, de acuerdo con las riquezas de Su gracia." (Efe. 1:7)

Dios prometió un Redentor, un sustituto sin pecado que tomaría el lugar del pecador y llevaría la pena de muerte, en pago por su culpa. El cielo aceptaría Su sacrificio, e imputaría el manto de justicia al pecador perdonado. Un sacerdote real mediaría y restauraría al pecador arrepentido a la comunión del pacto. El camino luminoso hacia el árbol de la vida se mantendría abierto para todos los que escojan recorrerlo. La cabeza de la serpiente sería aplastada. Estas verdades del evangelio fluyeron como rayos del sol naciente desde la apertura del drama de la redención, llegando al cenit glorioso del medio día, con el Sol de justicia disipando las tinieblas del planeta caído en el calvario, el día de la resurrección.

MEDITACION

La Iglesia Perfecta

Pienso que jamás veré
Una iglesia que sea lo que debe ser
Cuyos miembros nunca aparten
de la senda angosta el pie:

Cuyas bancas siempre ocupadas estén
y su pastor nunca se sienta solo,
los diáconos servicio alegre den
todos humildes, nadie orgulloso;

Donde el chisme nunca pregone la mentira
ni la gente se queje ni haga daño;
Donde todos sean dulces, sean amables
no mirando las faltas del hermano.

Puede ser que haya iglesias así
Pero yo a ninguna jamás conocí
trabajemos y oremos con amor
para hacer de la nuestra la mejor.

—Seleccionado

1844: ¿Es Bíblico?

❖ MARTIN WEBER

Cuatro presuposiciones probables conducen a una conclusión ineludible:

¿Sucedió algo especial en el cielo en 1844? Algunos Adventistas del Séptimo Día, incluso algunos pastores, no están convencidos de que Jesús haya iniciado una fase final de su ministerio como Sumo Sacerdote.

Muchos defensores de la fe corren al rescate con citas de Elena White. Sin embargo, por respeto a su don profético, haríamos bien en tomar su propio consejo y paramos sobre la roca sólida de *sola escritura*. Si 1844 no es un hito profético auténtico de la Escritura, entonces desconectemos el aparato de apoyo de vida artificial y con todo respeto dejémoslo sucumbir. En cambio, si nuestra teología sobre 1844 puede apoyarse en la Escritura, entonces apoyémosla y proclamémosla.

Un hecho reconocido por todos es que el año de 1844 como cumplimiento de la profecía bíblica, cae dentro del tiempo comprendido en los 2300 días de Daniel 8:14. Si:

1. un día apocalíptico es igual a un año literal y
2. si Daniel 9 explica el misterio de Daniel 8 y
3. los 490 años de Daniel 9 fueron extraídos de un período más largo de 2300 años y
4. la fecha inicial de esa profecía de 2300 años es el año 457 A.C., entonces el año de 1844 debe ser bíblicamente auténtico. El establecimiento de este hecho vindicaría la pretensión de los Adventistas del Séptimo Día de ser un movimiento profético del

destino.

Hay muchas cosas que tomar en cuenta cuando examinamos estas cuatro presuposiciones.

1. Un día apocalíptico corresponde a un año literal.

Los adventistas no inventaron este principio de interpretación profética; hace 450 años era la posición histórica de los reformadores protestantes. Hasta los eruditos católicos y judíos interpretaban los 2300 días de Daniel como 2300 años literales.¹ Tal y como fue documentado hace una generación por el erudito adventista ya desaparecido LeRoy E. Froom y confirmado más recientemente en la serie de siete tomos sobre la Comisión de Daniel y Apocalipsis del Instituto de Investigación Bíblica, existen tanto precedentes históricos como apoyo bíblico para el principio día por año. El hecho de que la mayoría de los comentaristas de los últimos 150 años hayan olvidado su propia herencia histórica, no es razón para que nosotros saltemos el precipicio del futurismo o nos lancemos al pantano estático del preteritismo.²

Así el principio día por año no fue un invento de los ansiosos Milleristas en el siglo diecinueve, ni tampoco fue un as sacado de la manga de los reformadores que odiaban al papa en el siglo dieciséis. La investigación bíblica sólida apoya la convicción de que un día, en tiempo apocalíptico de la profecía, equivale a un año literal. ¡Y no textos claves para probar posiciones o conceptos al que recurrieron nuestros pioneros! La evidencia del contexto es mucho más convincente.



❖ MARTIN WEBER

Martin Weber es editor asociado de la revista *Ministry*. Ha sido pastor de varias iglesias con diferentes trasfondos sociales y necesidades variadas. Sirvió como director del Ministerio de Oración del programa de televisión "Así Está Escrito" y ha dirigido seminarios de Vida Cristiana en muchos lugares en Norte América. Es autor de un número de libros que incluyen: *Dolor, Sanidad y Felicidad*; *Some call it Heresy* y *My Tortured Conscience*.

Por ejemplo, el contexto de los capítulos 8, 9 de Daniel niega la noción de que el período de tiempo al que aluden pueda ser literal. El cuerno pequeño del capítulo 7 surge del cuarto imperio mundial en el siglo VI a.C. y sobrevive hasta el tiempo del juicio y de la venida de Cristo; el verso 25 muestra que el período de "tiempo, tiempos y mitad de un tiempo," debe extenderse durante la mayor parte de esos muchos siglos. *Esto sería imposible si se estuviese hablando de sólo tres años y medio.*

Al avanzar hacia Daniel 8, vemos en el verso 17 que los 2300 días del versículo 14 se extienden desde la restauración del santuario, que sucedería en el quinto siglo A. C. hasta "el tiempo del fin", un lapso de unos 2300 años. Su cumplimiento encuadra específicamente con los últimos días, el tiempo que precede inmediatamente a la proclamación final del evangelio por los "sabios" (ver Dan. 12:3, 4). Los críticos pasan por alto el hecho de que Daniel 8:17 cuando se une con Daniel 12:3-13, demuestra convincentemente que la profecía de los 2300 días cubre muchos siglos.

William H. Shea, del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General, ha hecho un análisis extenso de las profecías de tiempo y su relación con el principio de día por año.¹ Son particularmente fascinantes sus excursiones de erudición a los escritos poéticos del Antiguo Testamento y los intérpretes del período posterior al Qumram.² Shea basa su caso en favor del principio día por año mediante la siguiente sugerencia: "Durante este tiempo en la historia de nuestra iglesia en que se nos llama la atención a algunas de las doctrinas de los reformadores, tales como la justificación y la justificación por la fe, haríamos bien en apegarnos también a sus principios de interpretación profética."⁶

2. Daniel 9 explica el misterio de Daniel 8.

El capítulo 8 de Daniel cierra con el anciano profeta pasando por una gran angustia. Horrorizado por las atrocidades del cuerno pequeño en contra del pueblo de Dios, Su santuario y Su verdad, el anciano profeta se desmaya. Cuando recupera el conocimiento, ya se ha ido el ángel, dejando al profeta "espantado por la visión, y porque no había quién la explicase" (Dan. 8:27). Deberíamos notar que el único elemento de la visión de Daniel 8 que faltaba por explicar era el tiempo.

Pasó más o menos una década y el tiempo de la profecía continuaba siendo un misterio. En esto llegamos a Daniel 9, que abre con una referencia a la predicción de Jeremías de que la desolación de Jerusalén duraría 70 años (ver Vers. 2). Faltaban sólo

un par de años antes de que se iniciara la restauración anunciada, pero aún nada parecía suceder. ¿Estaba retrasada la liberación? Podría ser posible pues, junto con la promesa de la restauración de Jerusalén, Jeremías había anunciado que las promesas de Dios eran condicionadas por la cooperación de Su pueblo (ver Jer. 18:9,10). Mientras Daniel era testigo de la maldad continua y la vergüenza de la rebelión abierta (Dan 9:7) de su pueblo, temía que Dios tuviese intenciones de demorar su liberación.

En ese contexto el anciano profeta oró en ayuno, saco y silicio (vrs. 3). En una de las súplicas más conmovedoras en toda la Escritura, Daniel suplicó a Dios misericordia por los pecadores. Derramó su corazón preocupado por el santuario desolado (Vers. 17). Luego añadió "*No te tardes, porque tu ciudad y tu pueblo son llamados por tu nombre.*" (vrs. 19).

A pesar de la situación tan desesperada, las súplicas de Daniel estaban mezcladas con esperanza y aun con confianza. Él sabía que Dios amaba a Su pueblo y estaba aún deseoso de perdonarlos. Más aún le había ordenado a Gabriel que le diese a "ese hombre que comprendiera la visión" (Dan. 8:16). *Esta orden a Gabriel aún no se cumplía,* dejando los 2300 días y el santuario desolado rodeado de misterio.

Súbitamente vino la contestación. Gabriel se le apareció de nuevo y le dijo: "Oh, Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento. . . entiende pues, la orden y entiende la visión" (Dan. 9:22,23). Siendo que la oración del profeta había incluido la explicación de los tiempos de la restauración prometida, Gabriel empieza con la explicación del tiempo. "Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos" (9:24).

¿A cuál visión se refería Gabriel? *La única respuesta posible es la visión que había quedado sin resolver en el capítulo anterior.* Así resuelve la explicación de Daniel 9 el misterio que queda pendiente en Daniel 8. Como Gerhard F. Hasel,⁷ hay una conexión ineludible entre ambos capítulos.

3. Los 490 años de Daniel 9 son "extraídos" del período de tiempo más largo de 2300 años.

Este punto es tan importante como fácil de demostrar. Mientras la mayoría de las traducciones de Daniel 9:24 usaron palabras tales como "determinados" o "decretados", la traducción podría rendirse fácil y acertadamente como "cortado." William Shea nota que el "análisis de los escritos en

el hebreo original, tales como el Mishnah revelan que pese a que *chathak* puede significar 'determinar,' el significado más común 'tiene que ver con la idea de cortar.'⁸ La antigua literatura rabínica empleaba la palabra "amputar."⁹ "El bien conocido diccionario hebreo-inglés de Gesenio dice que propiamente significa 'cortar' o 'dividir.'¹⁰

Más de unos cuantos comentaristas cristianos clásicos coinciden con la interpretación histórica adventista aquí. Por ejemplo el comentario de Phillip Newel: "La palabra hebrea usada aquí. . . tiene la connotación literal de 'cortar' en el sentido de separar de una porción mayor."¹¹ El *Pulpit Commentary* (*Comentario para el Púlpito*) concuerda que "determinar" como ya se ha indicado, significa "cortar."¹² El léxico en la concordancia de Strong apoya la misma conclusión. Los adventistas, entonces, quedan justificados al entender los 490 años de Daniel 9 como cortados del período de tiempo mayor de los 2300 días en Daniel 8.

El único asunto pendiente es cuándo comenzar el conteo profético. Daniel 9:25 dice que debiera iniciarse con el mandato para restaurar y reconstruir a Jerusalem. ¿En que año sucedió esto?

4. Los 2300 años empiezan en el 457 A.C.

La arqueología ahora documenta la tabla de tiempo de los adventistas para el decreto histórico de reconstruir a Jerusalem. De acuerdo con esto, un libro reciente publicado por Zondervan y ampliamente anunciado y alabado por los evangélicos, la *Enciclopedia de las Dificultades de la Biblia*, fija el año 457 como la fecha de inicio de la profecía de Daniel 9 (pese a que el autor no hace ningún intento para conectarlo con Daniel 8).¹³

En realidad, antes de que las herejías gemelas de los jesuitas del preteritismo y el futurismo minaran el historicismo bíblico, muchos estudiosos respetados procedentes de varios trasfondos durante el último milenio, ubicaron la fecha de inicio de la profecía de los 2300 años siguiendo el principio de día por año, en el quinto siglo A.C.¹⁴ Entre los católicos, "por el año de 1292 Arnold Villanova dijo que los 2300 días representan 2300 años, contando el período desde el tiempo de Daniel hasta la segunda venida. . . . Más conocido para los historiadores de la iglesia es el ilustre Nicholas Krebs de Cusa, un cardenal católico romano, erudito y filósofo, además de teólogo, quien en 1452 declaró que los 2300 días/años comenzaron en los tiempos de Persia."¹⁵ "En el siglo que siguió a la reforma protestante, muchos expositores protestantes, desde el teólogo inglés George Downham (murió en 1634), hasta el inglés Edward

King en 1798, declararon que el número 2300 comprendía un igual número de años. John Tillinghast (murió en 1655) los hacía concluir en la segunda venida de Cristo y el reino de los santos de 1000 años. Tillinghast fue *el primero en aseverar que las 70 semanas de años es un período de tiempo menor dentro de otro mayor de 2300 años.*"¹⁶

John Fletcher, un asociado de John Wesley, en 1755 interpretó la purificación del santuario como la restauración de la verdad del error Papal al final del período de 2300 años que comenzó con Persia.¹⁷ Y Johann Petri, un pastor reformado de Alemania, "en 1768 introdujo el paso final... llegando a la inevitable conclusión y clímax, que los 490 años (70 semanas de años) son la primera parte de los 2300 años. Él los hace comenzar sincronizadamente, 453 años antes del nacimiento de Cristo, terminando los 490 años en el 37 D.C., y los 2300 años en 1847. . . Muy pronto, hombres en ambos lados del Atlántico, en Africa, aún en India y otros países, comenzaron a expresar sus convicciones en una vena similar."¹⁸

Los que buscan dismantelar la plataforma profética de los Adventistas del Séptimo Día, debieran detenerse a considerar que si merecemos censura por nuestras interpretaciones, también la merecería la compañía ilustre de eruditos bíblicos que nos legaron nuestra herencia profética. Nosotros simplemente portamos su antorcha.

Aclarando esos decretos que causan confusión.

A esta altura algunos protestarían diciendo que la redacción del decreto de Artajerjes I del 457 A.C. no hace ninguna mención explícita de ninguna orden de reconstruir la ciudad de Jerusalén en cumplimiento del inicio en Daniel 9. Esta amenaza contra la interpretación adventista desaparece cuando consideramos que *el decreto para reconstruir y restaurar a Jerusalem fue en realidad una unidad combinada de tres decretos unidos en uno, que culminaron en el año 457.*

El primero de estos decretos por Ciro el Grande en el 538 (o quizá el 537) permitió a los exilados judíos que regresaran a su tierra natal y les dio autoridad para construir para Dios "una casa en Jerusalén" (Esd. 1:2-4). El segundo decreto vino de Darío I, al rededor del 519 confirmando el decreto original de Ciro (Esd. 6:1-12). Entonces la reconstrucción comenzó bajo Ciro, y se terminó bajo Darío (Esd. 6:15). Sin embargo, fue Artajerjes quien restableció, o "adornó" (Esd. 7:27) el templo ya terminado. Este tercer decreto (Esd. 7:11-26) puso el toque de coronación de los dos anteriores, pues comisionó a Esdras para nombrar jueces con completa

autoridad política y religiosa. *No fue sino hasta que se dio esta orden final que Jerusalem fue al fin restaurada como una capital nacional.* Esto explica por qué los tres decretos aparecen como uno solo en la Escritura: "Edificaron, pues, y terminaron, por orden del Dios de Israel, y por mandato de Ciro, de Darío y de Artajerjes rey de Persia" (Esd. 6:14 u.p.)

Para ilustrar esto, imaginemos que Ciro comienza a construir un carro y Darío termina su construcción, pero no es hasta que Artajerjes entrega el certificado de registro que se puede usar el carro. Así debemos contar la fecha de la reconstrucción de Jerusalem hasta la orden del tercer rey.

Debemos recordar que la desolación de Jerusalem incluyó mucho más que la destrucción de los edificios, por eso Daniel 9 incluye la restauración y no sólo la reconstrucción. El privilegio de Jerusalén de administrar las leyes de Dios se había perdido, de manera que la restauración de la ciudad requería el restablecimiento del gobierno tanto civil como religioso. Esto fue logrado al fin mediante el decreto de Artajerjes en el año 457 A.C., una fecha, que como hemos visto, es reconocida por la investigación evangélica.

En conclusión: es cierto que 1) un día apocalíptico representa un año; 2) Daniel 9 explica el misterio de Daniel 8; 3) los 490 años de Daniel 9 son "cortados" del período de tiempo mayor de 2300 años; y 4) la fecha del inicio de la profecía de 2300 años es 457 A.C. Por lo tanto, el año de 1844 en la profecía bíblica debe ser legítimo, y por extensión, la autenticidad de la Iglesia Adventista del Séptimo Día como un movimiento profético del destino.

1844 debe ser bíblico

Jesús se lanzó en Su misión como Mesías en el año 27 de nuestra era, *justamente a tiempo*, para "sellar el tiempo de la profecía" en Daniel 8/9, concerniente a la confiabilidad de la escala de tiempo predicha. En medio de la semana de años número 70, Cristo fue "cortado" en la cruz *justo a tiempo*. Luego ascendió al santuario a mediar los beneficios del Calvario y de su único y suficiente sacrificio, y al final de los 2300 años en 1844, *justamente a tiempo*, comenzó la fase final de su ministerio celestial.

Todo sucedió exactamente como la Biblia dijo que sería, en armonía con nuestra herencia histórica. Para nosotros los adventistas, esto significa que podemos tener plena confianza con respecto a la dirección de Dios en nuestro mensaje y nuestra misión. Y para el mundo, significa que la gente necesita saber lo que tenemos que compartir con ellos.

En este artículo hemos repasado el testimonio tanto bíblico como histórico con respecto al año de

1844 y también hemos enfrentado las preguntas respecto a este hito de la profecía en la Escritura. La evidencia es clara para todo aquel que tiene ojos para verlo y corazón para creerlo. Quizá todo se reduce a la simple honestidad intelectual y al nivel de compromiso espiritual, cualidades que no faltarán en el remanente final de Dios.

* A menos que se indique de otra manera los pasajes han sido citados de la versión revisada Cipriano de Valera de 1960.

¹ Ver LeRoy E. Froom et al., *Seventh-day Adventists Answer Questions On Doctrine (Los Adventistas del Séptimo Día Contestan Preguntas Sobre Doctrina)* (Washington D.C.: Review and Herald Pub. Assn., 1957), pp. 309-316. Ver también los capítulos 4, 12, y 23 en *Creencias de los Adventistas. . . Exposición Bíblica de 27 Doctrinas Fundamentales* (Silver Spring, MD.: Asociación Ministerial de la Conferencia General, 1988).

² Dicho de manera sencilla, el "futurismo es la creencia en que el grueso de las profecías bíblicas están aún por cumplirse. En el extremo opuesto, el "preteritismo" enseña que la mayor parte de las profecías tuvieron su cumplimiento en algún tiempo en el pasado. El "historicismo" sostiene que la profecía ha tenido un cumplimiento paulatino a través de la historia, dejando lugar para su gran culminación en la futura segunda venida de Cristo.

³ Ver William H. Shea, *Selected Studies on Prophetic Interpretation (Estudios Selectos sobre Interpretación Profética)* (Washington, D.C.: Conferencia General de Adventistas del Séptimo día, 1982), pp. 56-93. El libro de Shea es un volumen de la serie del Comité de Daniel y Apocalipsis, recopilado por el Instituto de Investigación Bíblica y disponible en las agencias de publicaciones. Quizá todos los pastores harían bien en comprar y leer esta mina de oro de información exegética, particularmente en los tomos 1-5.

⁴ *Ibid.*, p. 68f.

⁵ *Ibid.*, p. 92, 93.

⁶ William H. Shea, "El Principio Día por Año en la Profecía," *Registro de la Unión del Pacífico*, Sept. 22, 1980, p. 2.

⁷ Gerhard Hasel señala que por cuanto "la designación normal para la palabra 'visión' en Daniel es el término *hazon*," la palabra que se usa en 8:16 y 8:26, 27 es *mar'eh*. Es significativo que la palabra que aparece de nuevo en el 9:23 es *mar'eh*: "entiende la visión." "Diferentes eruditos han reconocido una conexión entre los capítulos 8 y 9 debido al uso de este término." (Gerhard F. Hasel, "The Audition About the Sanctuary, (La Audición sobre el Santuario)," en Frank B. Holbrook, ed., *Simposio sobre Daniel* (Washington, D.C.: Asociación de Publicaciones Review and Herald, 1981), p. 437.) Ver también Gerhard F. Hasel, "Revelación e Interpretación en Daniel," *Ministry*, Octubre 1974, pp 20-23.

⁸ Shea, "La Relación Entre las Profecías de Daniel 8 y Daniel 9," en *El Santuario y la Expiación*, editor Arnold Wallenkampf. (Washington, D.C.: Review and Herald Publishing Association, 1981), p. 242. Citado en *Creencias de los Adventistas del Séptimo día. . .* p. 330, n. 40.

⁹ Jacques Doukhan, "Las Setenta Semanas de Daniel 9: Un Estudio Exegético," *Sanctuary and the Atonement, (El Santuario y La Expiación)*, p. 263f. n. 11.

¹⁰ Gesenius, *Hebrew and Chaldee Lexicon to the Old Testament Scripture, (Lexicon Hebreo y Caldeo de la Escritura del Antiguo Testamento)*, trad. Samuel P. Treguelles (Grand Rapids: W. B. Eerdmans, edición de reimpression., 1950), p. 314. Citado en *Creencias de Los Adventistas del Séptimo día*, p. 323.

¹¹ Citado en Desmond Ford, *Daniel* (Nashville: Southern Publishing Assn., 1978), 225.

¹² *The Pulpit Comentary*, ed. H. D. M. Spence (New York: Funk & Wagnalls, 1950), Vol. XII, p. 218.

¹³ Gleason L. Archer, *Enciclopedia de Dificultades de la Biblia* (Grand Rapids: Zondervan, 1982). Ver p. 290.

¹⁴ *Preguntas sobre Doctrina (Questions on Doctrine)*, pp. 309-316.

¹⁵ *Ibid.*, 311.

¹⁶ *Ibid.*, p. 312. Énfasis del autor.

¹⁷ LeRoy E. Froom, *The Profetic Faith of Our Fathers* (Washington, D.C.: Review and Herald Pub. Assn., 1954), Vol. II, P.688.

¹⁸ *Questions on Doctrine*, p. 313.

Si Dios Fuera el Anciano de Iglesia

❖ L. C. COOPER

Toda persona que tiene un cargo en la iglesia le dirá que lo más difícil en el desempeño de su responsabilidad no es ofrecer la oración de apertura ni anunciar la música especial. El desafío en el liderazgo de iglesia proviene de las experiencias que tienen que ver con las relaciones humanas. Por ejemplo, dos miembros que difieren fuertemente con respecto a un pequeño incidente. El incidente es insignificante, pero el desacuerdo no lo es. Las palabras y las acciones son mal entendidas. Los sentimientos se hieren con facilidad. La tensión se fortalece. La sospecha tinte todos los puntos de vista.

Gran parte del tiempo de los dirigentes se gasta en hacer frente al sensible asunto de las relaciones humanas. Corrigiendo, dirigiendo, aconsejando, animando, apoyando y a veces confrontando. Todo dirigente en la iglesia se ha preguntado, sin duda muchas veces, "¿Cómo enfrentaría Jesús a esta situación? ¿Qué pudiera yo aprender de Él que me ayudara para resolver este problema?"

Hay una cantidad considerable de consejo en las Escrituras al respecto. La evidencia más clara proviene del comprender la manera como Dios nos trata. El aplicar estos principios a los problemas personales traen consigo una nueva dimensión en el liderazgo. Posiblemente los siguientes seis puntos sirvan para introducir la forma cristiana de tratar los problemas de relaciones humanas.

1. *Dios nos expresa buena voluntad continuamente.* Dios siempre tiene a Su pueblo en muy alta estima. A pesar de que somos débiles y pecaminosos, aún así no nos abandona. Se nos ama no porque valgamos mucho. Valemos mucho porque somos amados. Él se interesa en nuestro bienestar, no en su autoridad. Cuando nos disciplina, Él busca nuestro desarrollo, no nuestra destrucción.

2. Él no nos trata como merecemos. Esta idea es difícil de aceptar. La mayoría de los cristianos han sostenido firmemente una opinión acerca de la justicia absoluta de Dios. Y la justicia requiere que tarde o temprano el mal sea castigado, y el bien recompensado. Creen que toda conducta humana es pesada en una balanza tan inequívoca como precisa, en el cielo, y opera de acuerdo con los méritos y las deficiencias. Salmo 103:8-14 debe tomarse en cuenta cuando formamos nuestra opinión respecto a la justicia de Dios.

De hecho, es posible que sea una gran injusticia hacia Dios si lo conceptuamos como un Ser frío, imparcial, juzgando la conducta humana desprovisto de sentimientos. Podría ser más correcto decir que Dios "se equivoca" consistentemente del lado de la misericordia. La condición humana no puede soportar la justicia absoluta. Cesáramos de existir todos si ésta se aplicara así. Al tratar con nuestras debilidades y nuestros pecados, Dios no trata de vengarse de nosotros.



❖ L. C. COOPER

L. C. Cooper fue secretario de la División Sudasiática in Hosur, India cuando él escribió este artículo para la revista *Tidings* de esa División. Ahora él es un secretario asociado de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Silver Spring, Maryland, U. S. A.

3. El toma la iniciativa para restablecer la armonía. ¿Cuán opuesto resulta esto a la conducta humana normal! Nos resulta más natural esperar hasta que la persona errada vea la seriedad de su error y busque el perdón y la reconciliación. Supongamos que alguien me ofende en palabra o en acción. Yo soy inocente, estoy herido y humillado. Yo espero, y aún hasta puede ser que exija, que la persona en cuestión venga a mí y pida disculpas. Hasta que no lo haga habrá una barrera en nuestra relación. Después de todo, ¿Cómo puedo permitir que alguien eche a perder mi buen nombre?

Note cuán marcadamente contrasta la actitud de Dios con la tendencia humana cuando se han cometido faltas. "Dios encarece su amor para nosotros en que : siendo aún pecadores Cristo murió por nosotros (Romanos 5:8). Cuando se interrumpen las relaciones entre Dios y nosotros, Él no se retiró a esperar que nosotros viniésemos a arreglar las cosas. Él mismo tomó la iniciativa para restablecer la relación, pese a que fue Él el ofendido.

4. Él está siempre listo a perdonarnos. El pecador no necesita venir arrastrándose por el suelo para suplicar perdón. Él desea perdonar. Este deseo ha sido expresado aún antes de que nos diésemos cuenta de que lo necesitábamos o que lo procurásemos.

El perdón es una gema en la naturaleza humana, así como también uno de los más bellos atributos de Dios. Aunque parezca imposible, el perdón nos capacita para reescribir la historia. El perdón de Dios es tan completo que parecemos ante Él como si nunca hubiésemos pecado. ¿Será posible que el perdón humano pueda ser así? ¿Será práctico?

¿Perderá valor el perdón divino siendo a causa de la facilidad con que Dios lo concede? Si nos perdonamos unos a otros dispuesta y rápidamente, ¿alentaría esto a que haya más pecado? Las discusiones académicas sobre el perdón podrían proveer respuestas a esta pregunta. Si embargo, la persona que experimenta el perdón conoce su poder de inmunización en contra de las ofensas repetidas. El perdón despierta el amor, el respeto y la devoción.

5. *Él conoce nuestra debilidad.* Una de las contribuciones del imperio romano a las leyes civiles

modernas es el concepto de equidad. A menudo se lo distorsiona para comunicar la idea de igualdad de castigo, o igualdad en las recompensas de ciertos actos. Sin embargo, la equidad no es arbitraria ni tampoco dictada por algún libro de códigos o reglamentos. Las circunstancias difieren para las diferentes personas pues cada una es diferente. Un padre puede disciplinar a un hijo utilizando las palabras. Otro hijo de la misma familia puede ser que no comprenda la disciplina a menos que haya alguna manifestación física.

En su trato con nosotros Dios toma en cuenta lo singular de nuestro trasfondo y de nuestra individualidad. El sabe dónde (y cuándo) nacemos (ver Sal. 87:6). Conoce nuestras debilidades (ver Sal. 103:14). No nos permite ser tentados más allá de lo que podemos soportar (ver 1Cor. 10:13). El da forma a su trato de acuerdo con la situación y con el individuo. Su libro de reglamentos no es un documento inflexible.

6. *El ha hecho un compromiso de amarnos.* Una de las características dominantes del Dios revelado en la Escritura es que se ha ligado a nosotros por medio de un juramento y un pacto (ver. Heb. 8:10). Ellen G. White nota que en el don de Jesucristo a este mundo Dios se ha identificado con nosotros con lazos que jamás se romperán (ver *El Camino a Cristo* p. 72.) Es mediante el aprecio a ese amor constante y persistente que recibe estímulo nuestra vida espiritual. De manera similar, una atmósfera constante de amor y respeto humanos conduce al florecimiento de las mejores relaciones humanas. Amor, gozo, y paz, esos son los grandes motivadores del alma.

Dudo que alguno de nosotros tenga jamás la experiencia, en este mundo, de ver a Jesús dirigiendo una reunión en la que logremos resolver los problemas de relaciones humanas. Pero si participáramos en una experiencia tal, los principios identificados en este artículo, sin duda estarían desplegados. Habiendo reflexionado acerca de Su estilo de dirigir y manejar a las personas, no podríamos hacer nada mejor, quizá, que seguir ese patrón cuando ocupemos la silla del liderazgo.

Obteniendo la Cooperación de la Gente

❖ ELLEN G. WHITE

A pesar de que Nehemías tenía consigo la orden real que requería a los habitantes que cooperaran con él en la reconstrucción de las murallas de la ciudad, él escogió no depender del puro ejercicio de la autoridad. En vez de esto, él escogió ganar la confianza y la simpatía de la gente, sabiendo bien que la unión de los corazones humanos así como la de las manos era esencial para llevar a cabo la gran obra que había iniciado. Cuando él reunió a la gente en la mañana, presento tales argumentos calculados como para despertar sus energías dormidas y unir sus compatriotas esparcidos.

Ellos no sabían, y él tampoco les dijo, del circuito pesados de media noche que sucedió mientras dormían. Sin embargo, esa misma circunstancia contribuyó grandemente a su éxito. Él fue capacitado para hablar sobre la condición de la ciudad con tal precisión y detalle que asombró a sus oyentes, mientras la debilidad real y la degradación de Israel, que le impresionaban profundamente, proveían fervor y poder a sus palabras. Presentó al pueblo su condición como objeto de repudio entre los paganos. La nación, que una vez fue tal altamente favorecida de Dios como para excitar el terror de todas las naciones que les rodeaban, ahora se había reducido a un refrán y un murmullo. Su religión era deshonrada, su Dios blasfemado.

Entonces les contó la manera cómo, estando en una tierra lejana, había oído de su aflicción, cómo

había buscado el favor de Dios por ellos, y cómo había formulado el plan de pedir al rey el permiso para que les ayudara, mientras oraba. Le pidió a Dios que el rey no sólo le permitiera ir a Jerusalem, sino que le diera autoridad y concediera la ayuda necesaria para la obra. Su oración había sido contestada de tal manera que le demostró que todo el plan provenía del Señor. Y habiendo puesto todo el asunto ante ellos, mostrándoles que él era sostenido por la autoridad combinada del rey Persa y del Dios de Israel, Nehemías lanzó la pregunta directamente al pueblo si tomarían ventaja de esta ocasión favorable y se levantarían con él para reconstruir la muralla. Este llamado fue directamente a su corazón; la manifestación del favor del cielo hacia ellos avergonzó sus temores. Con renovado valor gritaron a una voz, "Subamos y construyámosla."

La energía santa y la elevada esperanza de Nehemías se transmitió al pueblo. Al captar su espíritu por un tiempo estuvieron a la altura moral de su líder. Cada uno en su esfera, era una especie de Nehemías; y cada quien fortalecía y sostenía a su hermano en la obra.

Se necesitan Nehemías en la iglesia de hoy, no sólo hombres que puedan predicar y orar, sino hombres dotados de firmeza de propósito. El curso de acción seguido por su compatriota Hebreo en la prosecución de sus planes debiera aún hoy ser adoptado por los ministros al dirigir los miembros.



❖ ELLEN G. WHITE

Ellen G. White fue una de los fundadores de la Iglesia Adventista del Séptimo día. Escritora prolifera, produjo más de 100,000 páginas para el tiempo de su muerte en 1915. Su obra continúa como una voz profética dentro de la Iglesia Adventista. Este artículo viene del periódico *The Southern Watchman (El Vigía del Sur)*, de Marzo 29, 1904.

Cuando ellos han trazado sus planes, debieran presentarlos a la iglesia de manera tal que gane su interés y su colaboración. Cuando la gente comprenda los planes y participe en la obra, tendrá interés personal en su prosperidad. El éxito que acompañó los esfuerzos de Nehemías demuestra lo que pueden lograr la oración, la fe y la sabia acción enérgica. El espíritu

manifestado por el líder será reflejado, en gran parte, por el pueblo. Si los líderes que profesan creer las verdades solemnes e importantes que pondrán a prueba al mundo en esta hora, no demuestran celo ardiente que prepare a la gente para estar en pie en el día del Señor, podemos esperar que la iglesia sea descuidada, indolente, y amante de los placeres.

RECURSOS

Persuación

*Cómo Ayudar a las Personas
Para que se Decidan por Jesús*

Mark Findley

Solamente US\$3.95

El **primer** en una *nueva serie* de folletos de Educación Continua.

Persuación, un recurso elaborado por uno de los evangelistas de mayor éxito en la iglesia, *es un curso completo de adiestramiento en sí mismo*. Este pequeño libro conduce al lector paso a paso a través del proceso de tomar decisiones, y equipa a pastores y laicos a persuadir a las personas para que acepten a Jesús.

US\$3.95 en los Estados Unidos
incluye envío

US\$4.95 fuera de Estados Unidos
incluye envío

Envíe su cheque a:

Educación Continua Ministerial
Asociación General de los ASD
12501 Old Columbia Pike
Silver Spring, MD 20904

(Disponible sólo en inglés)

Llamado a Todos los Laicos

❖ RUSELL BURRIL

Imagine una iglesia en cuyo seno arde el fuego del Espíritu Santo. ¿Cómo sería esa iglesia? ¿Sería tal vez como su iglesia adventista a la que asiste? ¿En qué sentido sería diferente?

Puedo imaginar tal iglesia, una iglesia participando de lleno del poder pentecostal, el Espíritu Santo siendo derramado en forma superabundante y la gente acudiendo de todas direcciones. Los miembros en esta iglesia están llenos de vida con el poder del evangelio de Cristo. Sus servicios religiosos no son sólo formalismo hueco, sino servicios vivificados por el poder del Espíritu Santo, mientras los miembros comparten semana a semana su testimonio de lo que Jesús ha estado haciendo en su vida; y cada sábado, esta iglesia se regocija por las nuevas personas que han podido conocer a Cristo a través del ministerio de los miembros laicos. En esta iglesia imaginaria, cada miembro participa en algún ministerio. No existen en ella los perezosos, porque en esta iglesia, ser cristiano significa participar en un ministerio significativo en favor del Maestro. El amor, el gozo y la paz pueden observarse en los miembros de esta iglesia, al reflejar éstos el carácter de Cristo en su comunidad. Y la comunidad responde a la demostración de amor verdadero. Como resultado, esta iglesia es conocida como un lugar en la comunidad donde la persona puede encontrar amor y aceptación.

¿No desearía tal vez que su iglesia fuera de esa manera? ¿A quién no le gustaría ser parte de una iglesia así? El mundo rompería las puertas tratando de penetrar en ella. Si a usted le hubiera tocado vivir en el primer siglo de nuestra era, esta iglesia que hemos

descrito habría sido considerada como una iglesia normal. Sin embargo, a finales de este siglo XX, veríamos a esta misma iglesia como algo anormal e inusitado. No tendría que ser así, porque el deseo de Dios es que la iglesia de los últimos días sea tan dinámica y despierta, tan amante y considerada y tan involucrada en el ministerio, como lo era la iglesia cristiana primitiva. ¿Cuál es, entonces, el papel que Dios desea que jueguen los laicos en Su iglesia?

El sacerdocio de cada creyente

El ideal de Dios para Sus hijos puede ser visualizado en el jardín del Edén. Ahí, libre del impedimento del pecado, la creación inicial de Dios gozaba de una comunión cara a cara con su Hacedor. Nada separaba a Adán y Eva de su comunión íntima con Dios. En el fresco de la tarde, Adán y Eva entraban en conversación directa con el Dios infinito del universo. Ese es nuestro Dios, el Dios de las relaciones.

Entonces se rompió tal relación. Adán y Eva desconfiaron de su Maestro y pecaron. Una de las consecuencias fue la pérdida de esa comunión íntima con Dios de la que habían gozado. Ya nunca pudieron gozar de esa relación edénica original con Dios. Nunca más sus descendientes pudieron allegarse directamente a Dios. En vez de ello, se introdujo un sistema de intermediarios. Algunos individuos escogidos intercedían en favor de las personas, siendo que ya no había comunicación cara a cara con Dios. Al principio, el primogénito llegó a ser el intermediario. Más tarde lo fueron los patriarcas, y finalmente lo fueron los sacerdotes a partir del Exodo.



❖ RUSSELL BURRI

Russell Burrill es el director del Instituto de Evangelización de la División Norteamericana en Bierrien Springs, Michigan. Ha prestado sus servicios como pastor y evangelista. Este artículo ha sido tomado del capítulo 2 de su libro titulado *Revolution in the Church*, (Fallbrook, CA, Hart Research Center, 1993).

Los sacerdotes del Antiguo Testamento realizaban dos tareas que el resto de la población no podía realizar por sí misma. En primer lugar, actuaban como intermediarios entre las dos partes. Cuando los antiguos israelitas pecaban, no acudían directamente a Dios en busca de perdón. En vez de ello, traían un cordero al sacerdote, el cual introducía ese sacrificio en el santuario. En segundo lugar, los sacerdotes ministraban en favor del pueblo. No se permitía al común del pueblo la entrada al santuario, sino solamente a los sacerdotes. Sólo el sumo sacerdote podía aventurarse dentro del lugar santísimo, y eso solamente una vez al año.

De esta manera, en el Antiguo Testamento, las funciones ministeriales y de intercesión eran reservadas exclusivamente para los sacerdotes. Y sin embargo, este no era el ideal divino. Era solamente una medida provisional para salvar la brecha, hasta que Cristo viniera y restaurara lo que Adán había perdido. Recuérdese, en el Edén, cada persona tenía el privilegio de una comunión directa con Dios y un ministerio directo. Nadie necesitaba los servicios mediadores de un sacerdote; eran "ministros" ellos mismos.

Cuando Adán pecó, la raza humana perdió tal privilegio. En el plan de Dios, el ministerio redentor de Cristo habría de restaurar la relación edénica de aquellos redimidos por la sangre de Jesús. El Calvario puso fin al sistema de sacerdocio del Antiguo Testamento y restauró la doctrina del sacerdocio de todo creyente.

Este es el gozo de la nueva vida en Cristo. Por causa de su ministerio redentor, el creyente tiene acceso directo a Dios y todos los derechos del ministerio. Ya no es este ministerio directo dominio exclusivo del sacerdocio. El privilegio de vivir en la era del Nuevo Testamento consiste en que cada cristiano puede ser su propio sacerdote. Nótese cómo Juan el Revelador se gloria en esta nueva condición del creyente: "Y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos amó y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre. Y nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios y su Padre; a él sea gloria e imperio para siempre jamás. Amén" (Ap. 1:5,6).

"Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro, y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado y nos has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación. Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes y reinaremos sobre la tierra" (Ap. 5:9,10).

Nótese particularmente la conexión entre el ministerio redentor de Cristo en la cruz y la

restauración de la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes. El Nuevo Testamento publica en términos incontrovertibles el privilegio de cada creyente de ser un sacerdote ante Dios. La muerte de Cristo en el Gólgota ha puesto fin a una elite sacerdotal. Cristo ha derribado toda pared, incluyendo la pared de separación entre la clase sacerdotal y los laicos. En el reino de Cristo existe solamente una clase: la clase sacerdotal en la que nacen todos los creyentes cuando aceptan a Jesucristo como su Redentor.

El apóstol Pedro, escribiendo a los cristianos gentiles esparcidos por todo el imperio romano, declara que todos los creyentes constituyen el real sacerdocio (1 Pe. 2:5;9).

De acuerdo con el apóstol, todos los cristianos pertenecen al sacerdocio. En el Nuevo Testamento, la iglesia no *posee* un sacerdocio, es un sacerdocio. El sacerdocio de todos los creyentes es el único sacerdocio autorizado en el Nuevo Testamento. Aquí encontramos la restauración completa de lo que Adán perdió. Todos los hijos de Dios tienen acceso directo a Dios y el privilegio de ministrar. Ese derecho ha sido establecido en forma completa por el ministerio redentor de Cristo.

Siendo que cada creyente es un sacerdote, el apóstol Pedro declara que cada creyente debe ahora ofrecer a Dios un sacrificio espiritual. Afirmar que este sacrificio es su servicio brindado como creyentes. ¿Cuál es ese sacrificio que el creyente debe ofrecer? El apóstol Pablo responde claramente a esta pregunta en Ro. 12:1: "Así que hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto."

El sacrificio que los cristianos son llamados a ofrecer, no consiste en toros, machos cabríos y ovejas, sino el de su cuerpo, el cual entregan en servicio amante en favor de su Maestro. Pablo sostiene que este es su razonable servicio.

De acuerdo con los apóstoles Pablo y Pedro, el ministerio no es solamente el derecho y privilegio de cada creyente del Nuevo Testamento, sino el resultado natural de ser cristiano. La iglesia del Nuevo Testamento no podía siquiera imaginar a un cristiano que no participara en el ministerio. Era inherente a la teología de los primeros cristianos. Era su derecho y privilegio como resultado de la muerte de Cristo en favor de ellos.

En esta era moderna, hemos divorciado en gran parte nuestro ministerio de lo que es el cristianismo básico. Se ha aceptado la idea de que es posible ser cristiano sin involucrarse en el ministerio cristiano. Algunos se han atrevido a afirmar que el ministerio es

sólo responsabilidad de los ministros o pastores, e incluso algunos de ellos han advertido a los laicos que se mantengan fuera de lo que consideran sus dominios. Sin embargo, el ministerio no es prerrogativa exclusiva de los ministros o pastores, sino el dominio legítimo de todos los creyentes. Este derecho fue legado por la muerte de Cristo en el Gólgota. El limitar el ministerio al círculo de los ministros o pastores es una idea totalmente ajena a la iglesia del Nuevo Testamento.

Era imposible para los creyentes del Nuevo Testamento no involucrarse en un ministerio significativo en armonía con sus dones espirituales. De hecho, todo el contexto de Romanos 12 está proyectado hacia los bienes espirituales. La participación de cada miembro en el ministerio, de acuerdo con sus dones espirituales, era la norma reinante durante el primer siglo en la historia de la iglesia, y ésta debe ser también la norma para la iglesia de los últimos días.

Implicaciones de "Cada Miembro un Sacerdote"

Los adventistas han creído siempre en la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes. Como todos los protestantes, hemos aceptado esta enseñanza como parte de nuestra herencia reformista, y sin embargo, aun los reformadores fallaron en percibir el significado total de la aceptación de esta doctrina. Algunos la vieron en teoría, pero fallaron en ponerla en práctica.

La implicación más básica al aceptar esta doctrina es la comprensión de que cada creyente tiene acceso directo al Padre a través de Jesucristo. Hay sólo un Mediador entre nosotros y Dios: Jesús (1 Ti. 2:5). Ningún adventista pensaría en acudir a su pastor y pedirle el perdón de sus pecados. Cualquier pastor que intentara conceder tal perdón, perdería seguramente sus credenciales. Es anatema para nosotros el siquiera pensar en acudir a un mediador, excepto Cristo, para recibir el perdón de nuestros pecados, por razón de nuestra sólida creencia en la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes.

Sin embargo, el servicio de intercesión entre Dios y las personas era solamente uno de los deberes del sacerdote en tiempos del Antiguo Testamento. Como hemos visto, el sacerdote hebreo efectuaba su ministerio en favor de las personas, porque éstas eran incapaces de llevarlo a cabo por sí mismas. Esta es la

parte de la doctrina que los reformadores vieron, pero que fallaron en implementar en la iglesia. Pero los primeros adventistas pusieron en ejecución parte de la doctrina. Trágicamente, los adventistas modernos han fallado en reconocer su importancia. Y es esa segunda parte de la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes, la que necesitamos desesperadamente restaurar si deseamos seriamente terminar la obra de Dios.

Si cada miembro es un sacerdote, entonces cada cristiano es realmente un ministro y por lo tanto tiene un ministerio que efectuar. Una vez que la gente acepte la enseñanza del Nuevo Testamento del sacerdocio de todos los creyentes, debe aceptar también el hecho de que todos los creyentes tienen un ministerio y todos deben descubrir el propio para no convertirse en cristianos desleales.

Esta comprensión de la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes ayuda a eliminar distinciones artificiales que han sido hechas entre los laicos y los ministros o pastores. Siendo que cada cristiano es un ministro, los pastores no ocupan un lugar más importante ante Dios que el que ocupan los laicos. Las oraciones de los pastores no se elevan más alto que las oraciones de los laicos.

Tristemente, muchos de los miembros laicos consideran a sus pastores en un nivel espiritual más alto que el de ellos, simplemente por razón de su función pastoral. Si entendemos correctamente el sacerdocio de todos los creyentes, nos daremos cuenta de que no existe diferencia de categoría entre el cuerpo pastoral y el laicado. Estamos en el mismo nivel. Sin embargo, hay una diferencia de funciones entre ambos. Debe quedar claro, no obstante, que la función del laicado, bíblicamente hablando, es la realización o práctica del ministerio. Siempre que una persona esté llevando a cabo su ministerio, está actuando en la capacidad de laico, aun cuando pertenezca al pastorado.

La iglesia del Nuevo Testamento funcionó sobre una base de igualdad en relación con pastores y laicos, siendo que consideraba a cada creyente como sacerdote. Esta doctrina, con todas sus implicaciones, significa que como iglesia debemos reconocer una vez más que la vida cristiana es un ministerio. Y este ministerio es el derecho básico de todos los creyentes.

LA ORACIÓN PASTORAL

❖ PENNY SHELL

Frecuentemente, el pastor o la persona que dirige el culto pide a un anciano o miembro laico que tenga la oración pastoral, parte sagrada y vital del servicio de adoración. Esta oración debe ser planificada con mucha oración y presentada reverentemente.

Muchas personas se sienten incómodas cuando se les pide que tengan la oración pastoral en un servicio de adoración. Las siguientes pautas podrían capacitarlo para contribuir a la efectividad del servicio de adoración a través de la oración pastoral. Aquellos que se sienten cómodos haciéndolo pueden también aprender a refinar y desarrollar tal habilidad.

Los objetivos de estas pautas son:

1. Capacitarlo para reconocer su habilidad para crear una oración pastoral.
2. Ayudarlo a sentirse más cómodo al tener la oración pastoral.
3. Ayudarlo a crear una oración que pueda ser utilizada en su propia congregación.

Considere las preguntas siguientes al planificar su oración pastoral.

1. ¿Qué ha escuchado en una oración pastoral, que le haya gustado?
2. ¿Que ha escuchado que le disguste?
3. ¿Por qué es difícil para algunas personas orar en público?
4. ¿Oran los hombres en forma diferente que las mujeres?

5. ¿Qué diferencia existe entre la oración pastoral y la invocación? ¿Y entre ésta y la bendición?
6. ¿Cuál es la diferencia entre la oración pública y la privada?
7. ¿Qué significa lenguaje inclusivo? Piense en algunos ejemplos.
8. ¿Es mejor hablar de usted a Dios?

La Oración Pública y la Privada

Similitudes:

1. Ambas brotan de momentos de reflexión con Dios.
2. Ambas requieren de una mezcla apropiada de humildad y audacia.
3. Brotan de un reconocimiento de la situación local.
4. Ambas pueden incluir silencios.

Diferencias:

1. La oración pública se redacta y elabora. (Si las oraciones no se hubieran escrito, no contaríamos con muchos de los Salmos.) La oración privada es espontánea y casual.
2. La oración pública se comparte, no así la privada.
3. La oración pública se refiere a las preocupaciones del grupo. La oración privada enfoca su atención sobre aquello que afecta la vida del individuo.
4. La oración pública se relaciona con la oca-



❖ PENNY SHELL

Penny Shell, Ed. D., es capellán de el Hospital Adventista Shady Grove , en Rockville, Maryland, y una anciana en la Iglesia Adventista de Sligo, Takoma Park, Maryland.

- sión: la adoración privada lo hace sobre lo que es significativo para la vida personal.
5. Con frecuencia, la oración pública ha sido estructurada. La oración privada brota a voces de la mente en forma atropellada.

Sugerencias para Mejorar la Oración Pastoral

1. Refiérase en su oración a aquello en lo que la congregación esté pensando: el clima, la estación, la festividad, acontecimientos nacionales o internacionales.
2. Relacione esta oración con el sermón, el himno o la lectura bíblica. Puede referirse a la parte del servicio de adoración que la precede o la parte siguiente.

3. Use ideas y expresiones familiares, pero acomódelas a las circunstancias del día. Algunas expresiones familiares provienen de los himnos, las Escrituras y los escritos del Espíritu de Profecía.
4. Use lenguaje inclusivo hasta donde sea posible. Esto significa incluir a toda la audiencia en su oración.
5. Sea consistente en la forma de tratamiento (tú, usted) al dirigirse a Dios.
6. Entre en el espíritu de su oración desde antes del servicio. Experimentela como una expresión sincera de su corazón. No pierda ese espíritu mientras espera su turno para elevarla.

Análisis del Padrenuestro

Partes		Propósito
1. <i>Padre nuestro que estás en los cielos.</i>	Denominar	Nombrar a Dios en forma apropiada para la ocasión. Describiendo a Dios o indicando su lugar.
2. <i>Santificado sea tu nombre.</i>	Alabar	Alabar a Dios adorándole y ofreciéndole tributo.
3. <i>Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra.</i>	Contemplar	Solicitar Su intervención en nuestra vida diaria. Acudir a Su gracia. Expresar lo que "debiera ser" para gloria de Dios.
4. <i>Danos hoy nuestro pan cotidiano.</i>	Necesidad	Presentar nuestras necesidades terrenales individuales, grupales y generales.
5. <i>Y perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.</i>	Confesión	Confesar y pedir perdón
6. <i>Y no nos metas en tentación, mas libranos del mal.</i>	Esperanza	Pedir Su guía y dirección
7. <i>Porque tuyo es el reino, El poder y la gloria, por todos los siglos. Amén.</i>	Confianza	Expresar confianza en el poder y las provisiones de Dios.

7. Anote su oración en una tarjeta de aproximadamente 10 x 15 cms., que producirá menos ruido que el movimiento del papel ante el micrófono. Es más fácil llevar esta tarjeta junto a su Biblia o himnario. Deje espacio en ella para peticiones de oración.
8. Pida al pastor o primer anciano que le ponga al tanto de las peticiones especiales de oración y de las necesidades y celebraciones. Anótelas.
9. Module su voz en tono un poco más bajo que el usual. Hable despacio, claro y poniendo sentido a las palabras. Evite el dramatismo.
10. No olvide mencionar al pastor y su familia en las oraciones pastorales.
11. Considere la posibilidad de publicar la oración en el boletín de la iglesia, a fin de que la congregación pueda leerla en conjunto o alternativamente.
12. Use ocasionalmente momentos de silencio, pero haga claro a la congregación el propósito del silencio

crearse mejor en un ambiente de oración. En lo posible, encuentre un tiempo y lugar en donde no sea interrumpido. Tome asiento tranquilamente para permitir que el enjambre de pensamientos perturbadores y exigentes de su vida diaria, vuelen como abejas en torno a su mente y se alejen finalmente. No intente ejercitar aun su creatividad. Deje que corran tres o cuatro minutos mientras pueda establecerse la paz a su alrededor e internamente. Haga entonces saber a Dios su necesidad y pida su bendición.

Véase a sí mismo como uno de la congregación. Una vez que se sienta relajado y listo, vuelva sus pensamientos a la congregación o grupo por quien elevará su oración. Piense en sus necesidades y en las situaciones que todos enfrentan. Tome como referencia las partes del Padrenuestro y comience a redactar. (Véase el análisis de el Padrenuestro que acompaña a este artículo.)

Pula la redacción en términos de claridad y fluidez. Practique en voz alta la lectura de su oración. ¿Tropieza? Siga puliendo la redacción. Manténgase "dentro" del espíritu de su oración al practicarla en voz alta. Si llega a distanciarse de los sentimientos que conllevan las necesidades y la alabanza a Dios, su voz lo traicionará.

Preparación

Prepárese espiritualmente. La oración puede

Modelo de Oración Pastoral

Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno,
Príncipe de Paz:

Venimos a honrar Tu nombre en adoración, a fin
de honrarte mejor en nuestra vida diaria.

Bendícenos con la sensación de Tu amorosa y
fortalecedora presencia durante este servicio.

Bendice al Pastor _____ al ayudarnos a pensar
acerca de _____.

Danos hoy esas cosas que necesitamos:
(peticiones especiales)

Perdona nuestras faltas así como nosotros
perdonamos a quienes nos ofenden.

Fortalécenos para vivir vidas mejores. Porque Tú
eres Aquel que estás lleno del poder del amor
que reflejaremos en el nombre de Jesús.

Amén.

Nuestro poderoso Salvador y Dios
misericordioso.

Te adoramos porque Tu amor por nosotros es
inmenso.

Venimos delante de Ti en nuestra ropa de sábado
que cubre nuestro corazón egoísta.

Confesamos que no hemos hecho por Ti, por
otros, o aun por nosotros mismos, lo que
esperábamos hacer esta semana.

Perdona por favor nuestro enojo, temores, dudas y
apatía que frecuentemente nos separa de Ti.

Borra nuestra culpa con Tu preciosa sangre.
(peticiones especiales).

Fortalece al pastor _____ y a su familia en su
ministerio en favor de esta iglesia.

Sea pequeña o grande, nuestra fe se aferra a la
promesa de que Tú nos limpias y bendices de
acuerdo a nuestra necesidad. En el nombre de
Jesús. Amén

Responsabilidades del Anciano de Iglesia

❖ W. FLOYD BRESSE

Al contar con una comprensión más amplia del papel asignado por Dios al anciano de iglesia, y con un incremento en el porcentaje de miembros de iglesia en relación con los ministros a sueldo, la iglesia adventista actualmente necesita y recibe con beneplácito, como nunca antes, la acción y dones de sus ancianos. La carga de trabajo de un anciano de iglesia es determinada en general por cinco factores: (1) tamaño de la congregación, (2) disponibilidad del pastor, (3) el plan del pastor y la congregación para la participación de los ancianos, (4) los talentos de los ancianos y (5) la disposición de los ancianos para colaborar.

Siendo que la labor de los ancianos de iglesia varía tan dramáticamente, es imposible la preparación de una descripción de trabajo individual que pueda aplicarse a todos. Por lo tanto, esta descripción de trabajo se divide en tres partes: la labor común a todos los ancianos de *todas las iglesias*, la labor peculiar de los ancianos de *iglesias grandes* y la peculiar de los ancianos de *iglesias pequeñas*.

Todas las Iglesias

Muchas de las tareas siguientes cuentan con un precedente bíblico como parte de la descripción de trabajo de un anciano de iglesia. No todo anciano de iglesia posee talentos en cada área, pero cada pastor y congregación debe hacer disponible tales tareas.

1. *Servir como principal dirigente laico de la congregación* (Hch. 20:17,28, "obispos, para apacentar la iglesia del Señor")!
2. *Vivir una vida cristiana ejemplar ante la congregación* (1 Pe. 5:1-4, "sino procurando ser un ejemplo para ellos" DAH). Lo que la gente piense de Cristo, depende probablemente menos de lo que los dirigentes de la iglesia dicen acerca de El, que de lo que la gente piensa de ellos al decirlo. Usted debe *ser* bueno, antes de *hacer* el bien.
3. *Apoyar y enseñar la sana doctrina* (Tit. 2:1; 1:9, "sana doctrina;" 1 Ti. 3:2, "apto para enseñar").
4. *Como dirigente principal, apoyar todos los programas de la iglesia y a quienes los dirigen.*
5. *Participar en algún tipo de actividad misionera de la iglesia.* Si los dirigentes no lo hacen, lo más probable es que los miembros tampoco lo hagan.
6. Ser miembro de la junta de la iglesia.
7. *Dirigir en los cultos.* Todo anciano debe estudiar acerca del servicio religioso. Siendo que los ancianos están a cargo de la oración en el servicio principal más frecuentemente aun que los pastores, estos deben esforzarse por llegar a ser especialistas en la oración pública.



❖ W. FLOYD BRESSEE

Floyd Bresse fue secretario de la Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, de 1985 a 1992. Desde su jubilación, él y su esposa Ellen han vivido en Tabernash, Colorado. El Dr. Bresse continúa activo en la obra de la iglesia, escribiendo y como orador en todas partes del mundo.

8. *Resolver conflictos en la congregación.* Es más probable que usted haya estado en la congregación mucho más tiempo que el pastor y sea usted un miembro laico. Debe poder comprender los conflictos dentro de la congregación. La resolución de conflictos era parte de la lista de responsabilidades de los ancianos del Antiguo Testamento. Sólo aquellos problemas que los ancianos no podían resolver eran traídos al "Pastor" Moisés (Dt. 1: 13-17, "Oíd entre vosotros hermanos, y juzgad justamente entre el hombre y su hermano").
9. *Aconsejar a los miembros.* Los miembros tal vez no han elegido al pastor como su dirigente, pero lo han elegido a usted. Usted tiene su confianza y debe estar disponible cuando busquen su consejo.
10. *Ser hospitalario, tanto en la iglesia como en el hogar* (Tit. 1:6-9, "Porque es menester que el obispo sea... hospedador"). Los ancianos y sus familias están casi siempre en el centro de la estructura social de la iglesia. Usted ocupa una posición especial para ayudar a integrar miembros nuevos y no muy amigables a la vida de la congregación.
11. *Amar a todos los miembros, especialmente a los más difíciles de querer* (Hch. 20:17,28 "Mirad...por todo el rebaño en el que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos").
12. *Visitar.* Tal vez sus talentos e intereses lo guíen a especializarse en visitar a quienes no son miembros, a los miembros jóvenes, a ex miembros, miembros que estén desanimados, miembros de su clase de escuela sabática, personas confinadas, etc.
13. *Llevar la Santa Cena a personas confinadas.*
14. *Orar en favor de los enfermos y ungirlos,* usted solo o como asistente de su pastor (Stg. 5:14, "¿Está alguno enfermo entre vosotros?, llame a los ancianos de la iglesia").
15. *Pastorear al pastor y a la familia pastoral.* El lo necesita, y si los ancianos no lo hacen, lo más probable es que nadie lo haga.
16. *Ser compañero de equipo del pastor.* Dios le dio a Moisés una lista de responsabilidades para los 70 ancianos Nm. 11:16,17, "Y llevarán contigo la carga del pueblo y no la llevarás tú solo"). Los pastores y ancianos son compañeros de ministerio. Apoye públicamente el programa del pastor. Ningún pastor es bueno para todas las cosas, pero cada pastor es bueno en alguna cosa. Los ancianos deben animar a los pastores a delegar sobre ellos o sobre otros miembros aquellas áreas en donde son débiles, a fin de que los pastores puedan servir mejor a la congregación al especializarse en sus áreas más fuertes. Ayude a llevar la carga pastoral dedicando por lo menos unas cuantas horas semanalmente al trabajo de la iglesia.

Iglesias Grandes

Típicamente, los ancianos de iglesia de las grandes congregaciones no supervisan directamente el programa total de la iglesia, como sucede en el caso de las iglesias pequeñas. Sin embargo, deben hacerse responsables por alguna parte de éste.

- G1. *Actuar como representante del pastor, responsable por cierta área asignada del programa de la iglesia.* Por ejemplo: Escuela sabática, jóvenes, escuela de iglesia, visitación, comisión de servicios religiosos, finanzas, presidente de la junta de iglesia u otra junta, etc.
- G2. *Asistente de plataforma.* Organizar el grupo que participará en el culto de adoración, o participar en la plataforma.
- G3. *Ser miembro de la junta de ancianos.* En la iglesia del Nuevo Testamento, los ancianos se reunían para animar a los dirigentes de la iglesia y resolver los problemas más complicados de la iglesia (Hch. 15:1-29; 16:4; 21;18-25). La junta de ancianos debe ser el grupo de apoyo del pastor. Es un organismo

excelente para crear los planes de la iglesia y debe proveer una plataforma íntima, confidencial y sabia en donde los

problemas de la iglesia de naturaleza íntima puedan ser discutidos sin que lastime a las personas al hacerlos del conocimiento público.

Iglesias Pequeñas

La autoridad y responsabilidad de los ancianos en las iglesias pequeñas es muy amplia. La lista de responsabilidades es casi la misma que la del pastor y demasiado larga para especificarse aquí en detalle. Sin embargo, la labor de estos ancianos debe llevarse a cabo siempre en cooperación con el pastor y en consulta con la junta de iglesia. *La mayoría de estos deberes deben cumplirse solamente en ausencia del pastor.*

S1. *Planificar y conducir los servicios de la*

iglesia. Esto incluye no solamente el servicio de adoración del sábado y la reunión de oración, sino posiblemente también el servicio de comunión y aun el servicio funeral

S2. *Predicar.*

S3. *Convocar y presidir la junta de iglesia y de negocios.*

S4. *Supervisar el programa de mayordomía de la iglesia.*

S5. *Promover los programas de la iglesia iniciados por el pastor o las diversas entidades de la denominación (véase Hch. 11:29,30).*

CONTESTANDO SUS PREGUNTAS

Envíenos sus preguntas referentes a administración de la iglesia y teología. El personal de la Asociación Ministerial contestará en esta columna, tantas como el espacio lo permita.

¿Escribió Realmente Moisés el Génesis?

Pregunta:

Entiendo que no se había inventado la escritura hasta mucho después del tiempo de Moisés. ¿Cómo pudo entonces Moisés haber escrito los primeros cinco libros de la Biblia?

Respuesta:

Se han escrito voluminosos tratados para probar que Moisés no pudo haber escrito ningún libro porque, se pensaba, el arte de la escritura no era aún conocida en ese tiempo. Sin embargo, descubrimientos recientes han desacreditado todas esas teorías.

En el Museo Británico de Londres se encuentran 81 de los centenares de famosas tablillas Tel er Amarna, que fueron descubiertas en el lugar del mismo nombre en Egipto. Fueron escritas en escritura cuneiforme y datan del tiempo de Moisés y Josué. Son cartas escritas por oficiales en Palestina, dirigidas al

gobierno de Egipto.

En el mismo museo puede verse una de la Estela Negra, de más de siete pies de altura, descubierta en Susa por J. de Morgan en diciembre de 1901. Contiene el Código de Hammurabi, quien vivió varios siglos antes de Moisés y pudo haber sido contemporáneo de Abraham. Leemos en Gn. 14:9 acerca de un rey de nombre Amraphel, el cual piensan algunos que pudiera ser Hammurabi.

Dijo Jesús, hablando de Moisés: "...os escribió este mandamiento" (Mr.10:5), y "porque de mí escribió él" (Juan 5:46). Ahora sabemos que el arte de la escritura era conocido no sólo en tiempos de Moisés, sino incluso siglos antes. Los libros que ridiculizan la Biblia han sido relegados ahora al cesto de la basura de las teorías falsas. La Biblia ha sido científicamente vindicada y podemos decir con el salmista: El principio de tu palabra es verdad; y eterno es todo juicio de tu justicia" (Sal.119:160).

Tendencias Contra las que Debemos Estar en Guardia

❖ - R. ALLAN ANDERSON

Un predicador contaba acerca de una serie evangelística celebrada en el patio del convento que había alquilado para el efecto. Las monjas residentes se asomaban ocasionalmente por sus ventanas para escuchar. Cuando lo hacían, trataba de enfatizar su punto para condenar a "la bestia." ¿Es éste el plan de Dios para la evangelización? ¿Produce resultados a largo plazo el dar prominencia a las doctrinas más espectaculares?

Observamos con frecuencia a los evangelistas cubrir una serie de temas que puede durar por varias semanas o meses. El público se siente atraído. El evangelista los cautiva y lo absorben todo con gran anhelo. El predicador cubre "la serie," y cuando termina, ha logrado presentar verdades profundas. Pero la gente no ha sido capaz de comprenderlas en el tiempo permitido. Sin embargo, ha quedado asombrada. No había escapatoria. Se sintieron compelidos a actuar, y los impulsivos lo hicieron.

Entonces, después de terminada la serie, el evangelista se aleja, así como lo hace el agricultor cuando empaca los productos en costales, los ata y los coloca en la bodega. A veces se organiza una iglesia de nuevos creyentes a partir de esa compañía. La delicada labor de alimentar a la grey es dejada en manos de un anciano de iglesia inexperto. Tal vez el predicador ha utilizado todas las profecías sencillas que el anciano de iglesia puede manejar bien. Pareciera que no le queda nada más a este pobre hombre, sino recurrir a ciertas revistas que le llegan de cuando en cuando.

¿Cuál es el resultado? La vida espiritual de la persona se debilita y el individuo cae. Esto no sucede porque el predicador haya sido desleal, sino como resultado del infortunado método empleado para ganar a esas personas.

Más deplorable todavía es el hecho de que una gran proporción del interés levantado se ha dejado para que se desvanezca solo. Los asistentes que no cuentan con una disposición impulsiva han regresado a las iglesias decadentes que dejaron cuando les llegó el mensaje, pero el predicador ha denunciado como herejía todo lo que no se ajusta a la verdad. Enfatizó la caída de Babilonia, adjudicando tal vez esa caída a la falta de espiritualidad. Se ha abierto ahora una brecha y las personas se han transformado en críticos tanto de los ministros como de las iglesias de la vecindad. Esto es verdaderamente una lástima y está en desacuerdo con las instrucciones dadas por el Espíritu de Profecía.

El método de trabajo que he señalado como uno que debe evitarse, no puede promover buenos sentimientos y relaciones con los ministros de otras denominaciones. Al seguirlo, nos aislamos de ellos y se despierta su antagonismo hacia nosotros. Me niego a participar en cualquier debate o controversia publicada en los periódicos. Estoy seguro que esos no son los métodos del Señor.

Tenemos una verdad gloriosa, pero hagámosla *primeramente evangélica*. Si las almas van a ser traídas a Dios por medio del evangelio básico, aun aquellos que no sienten simpatía por nuestra denominación respetarán nuestro trabajo evangelizador y contaremos con más amigos que enemigos. El gozo más grande de mi vida es arrodillarme junto a otros ministros y orar con ellos, muchos de los cuales vienen a nuestras reuniones. Por supuesto que tenemos cierta oposición y debemos esperarla; pero laboremos de tal forma que tengamos el respeto, si no el amor, de otros ministros de la comunidad. ¿Cómo podemos esperar alcanzarlos con la verdad si no adoptamos un método más amable?

❖ R. ALLAN ANDERSON

R. Allan Anderson (1895-1985) fue un bien conocido evangelista, maestro y escritor. Fue un editor de la revista *Ministerio* durante 16 años.

Para el Anciano de Iglesia



Es con emoción y gratitud a Dios que ponemos en sus manos este primer número trimestral de la *Revista del Anciano*. Esta revista es producida por el pastor Joel Sarlí, director del Departamento de Ancianos de Iglesia de la Asociación Ministerial en la Asociación General, y traducida y adaptada por la Asociación Ministerial y el Departamento de Actividades Laicas de la División Interamericana. Esta División se pone así a la cabeza en todo el mundo al hacer accesible a todos sus ancianos este instrumento de formación e información. Será de ayuda para quienes desempeñan con gran esfuerzo, sacrificio y lealtad la noble labor de cuidar del bienestar espiritual de la iglesia de Jesucristo, bajo la dirección de sus pastores. Gracias a quienes han tomado parte en todo el proceso de elaboración, traducción, formato e impresión de esta revista.

Es la primera vez que se publica sistemáticamente un instrumento de ayuda para los ancianos de iglesia. La iglesia en Interamérica espera que cada anciano ejerza su liderazgo encontrando métodos para que la iglesia, a la cual sirve, crezca 10% cada año. Un "diezmo" en almas sería así devuelto a Jesús por la feligresía de la iglesia.

El primer anciano debe administrar esta revista de manera que los demás ancianos que sirven con él tengan también acceso a ella. A partir de este año, si logran que su iglesia bautice un 10% más en almas en relación con la feligresía que tenían al 31 de diciembre del año inmediatamente anterior, recibirán otra suscripción gratuita para el segundo anciano, y así sucesivamente hasta un tercero. Las suscripciones adicionales para otros ancianos en la iglesia deberán comprarse, ya sea de los fondos personales del anciano en cuestión, o de los fondos locales por acuerdo de la junta administrativa de la iglesia, de los fondos locales. Lo importante es que los ancianos acepten la invitación/desafío de lograr que sus iglesias crezcan. Así se medirá si sus labores tienen éxito. En el plan financiero que hace que esto sea posible participan las iglesias, los campos locales, las uniones y la división. Gracias a todos ellos.

Una traducción libre de 1 Corintios 4:1,2 dice: "Téngannos los hombres por siervos de Dios, dispensadores de los misterios de Dios. Más aún se requiere de los mayordomos o dispensadores ser hallados dignos de confianza." El anciano de iglesia, así como el pastor, ha sido llamado para administrar, distribuir y cuidar los dones de Dios a su iglesia. Es una tremenda responsabilidad que lleva el peso de la eternidad. Es preciso administrar con fidelidad, eficiencia y eficacia, como quien tiene que dar cuentas. Ponemos en sus manos este instrumento para que les ayude a crecer espiritualmente mientras pulen sus talentos para usarlos con mayor eficacia, y que todos sean hallados "dignos de confianza." Que el Espíritu Santo les asista.

Jaime Castrejón, Secretario Ministerial
Sergio Moctezuma, Director de Actividades Laicas



PARA SU BIBLIOTECA

¡NUEVO!

Los libros del Espíritu de Profecía
recopilados en dos tomos

*Biblioteca
del
Espíritu de Profecía*

Tomos 1 y 2

US\$129.95

Más US\$27.55 por envío

Envie su pedido acompañado del cheque correspondiente por el valor total a:

**Academy Interprises, Inc.
6200 Academy Lane
Harrah, Oklahoma 73045 USA
Teléfono 405 454 6267
Fax 405 454 6166**